

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

LOS MISERABLES Y LA CONCIENCIA SOCIAL

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN LETRAS FRANCESAS

P R E S E N T A :

CAROLINA BARROSO CASAS

ASESOR: LIC. SOCORRO LOZANO MORENO

MÉXICO, D.F.

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Dios, por darme la existencia.

*A mis padres, mis mejores amigos,
Carmen y Fernando.*

*A mis abuelos, Elena y Facundo,
por su gran amor.*

A mis abuelos, Elvira y Lorenzo...

*A mis madrinas, Elsa y Martha, por
su gran cariño y apoyo.*

A la familia Casas y la familia Barroso...

*A la Lic. Socorro Lozano Moreno, mi
asesora... con un agradecimiento
especial, por su apoyo a este trabajo.*

A *La Mtra. Nicole Laforest Mars*

A *La Mtra. Angélica Prieto González*

A *La Dra. Laura López Morales*

A *La Lic. Patricia Toussaint Guerra*

**LOS MISERABLES
Y
LA CONCIENCIA SOCIAL**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	Pág. 2
--------------------	--------

CAPÍTULO I VICTOR HUGO

1.1. Su vida y <u>Los Miserables</u>	9
--	---

CAPÍTULO II LUCHA CONTRA EL MAL

2.1. Nociones de justicia y caridad	17
---	----

CAPÍTULO III

LOS MISERABLES Y EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA SOCIAL

3.1 Antecedentes Históricos.....	28
3.2 Libertad.....	32
3.2.1 Derechos Humanos.....	34
3.2.2 Libertad y Derechos Humanos.....	35
3.2.2.1 Jean Valjean: De expresidiario a hombre generoso.....	36
3.2.2.2 La juventud en busca de la equidad.....	37
3.3 El rol de la mujer.....	39
3.3.1 Prostitución como medio de sobrevivencia.....	42
3.3.2 Injusticia y Crueldad.....	44
3.3.3 La búsqueda de un lugar en la sociedad.....	47

CONCLUSIONES	53
--------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	57
--------------------	----

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

En esta tesina se desarrollará el tema de “Los Miserables y La Conciencia Social”, a partir de la novela “Los Miserables”, el cual se abordará de manera temática. Para ello, se ha estructurado de la siguiente manera: En el primer capítulo se dará cuenta de la vida y obra del autor de Los Miserables: Víctor Hugo. En el segundo apartado se tratará el tema de la lucha contra el mal, “la justicia y la caridad”. En el tercer capítulo se analizará el tema “*Los Miserables y la conciencia social*”, la libertad, los derechos humanos y sus antecedentes históricos; el rol de la mujer (la prostitución como medio de sobrevivencia), la injusticia y crueldad a las que está sujeta, y su búsqueda de un lugar en la sociedad.

Considerando el contexto histórico-social a través del tiempo, si el hombre tiene historia es porque en su existencia se operan cambios. Cuando estos cambios son más profundos o de mayores consecuencias, son llamados revoluciones. En la primera mitad del siglo XIX, que sirve de contexto a la literatura romántica, se producen cuatro grandes movimientos o revoluciones: el **nacionalismo**, la **democracia**, el **industrialismo** y la **protesta social**.

Con el amplio dominio de las invasiones napoleónicas en distintos países de Europa, se fue desarrollando el sentimiento de sus peculiaridades históricas, culturales y lingüísticas, lo cual culminó en la conciencia clara de un *nacionalismo*, como primer gran movimiento. Los pueblos americanos fueron recuperando su independencia de los países europeos (España, Inglaterra, Francia, etc.), lo que explica por qué en la literatura romántica aparece la exaltación de lo nacional como parte importante de su pensamiento.

En el campo político, la democracia influye para lograr el triunfo del liberalismo. Esta doctrina, que no sólo toma muchas ideas de la Ilustración sino también de la libertad económica, defendió las libertades individuales de

pensamiento, expresión y asociación, así como la soberanía popular, logrando con ello que el poder residiera en el pueblo y fuera ejercido a través de representantes elegidos por sufragio. La soberanía popular adoptó dos formas, la moderada y la progresista demócrata, cuyas ideas se redujeron a un dominio absoluto de la burguesía.

El tercer gran movimiento del siglo XIX fue la Revolución Industrial, la cual consistió en una inmensa cantidad de procesos, inventos y descubrimientos que tuvieron un fuerte impacto en la sociedad. Debido a la diversificación de los mercados, se propició la multiplicación de las actividades financieras como préstamos, operaciones bursátiles, inversiones en negocios de diversa índole; así como adelantos de carácter técnico y administrativo. Comenzó en Inglaterra, donde las circunstancias fueron especialmente favorables para que se diera un cambio radical en el sistema económico. La industria base fue la de los textiles. En ella, como en otras actividades, con la nueva tecnología se sustituyeron los métodos manuales por los mecánicos, estimulando el sistema fabril. Especial significado tuvieron las innovaciones en las manufacturas de hierro y acero. Hubo importantes progresos en los medios de transporte, como, por ejemplo, al mejorarse los caminos y los ferrocarriles o al desplazar los barcos de vela por los de vapor.

El cuarto movimiento está representado por la protesta social. A partir del industrialismo, se forman dos clases sociales claramente diferenciadas y que mutuamente se necesitan: la de los propietarios de los medios de producción y la de los obreros. La fábrica significó un atractivo para la gente del campo, provocando de inmediato la inmigración a la ciudad con sus consecuencias obligadas: el hacinamiento de personas en viviendas estrechas, carencias y dificultades para sobrevivir. Los obreros, al saberse explotados por el dueño de la factoría, empiezan por sentirse inconformes; este sentimiento pronto se transforma en rebeldía y activa protesta.

Este conjunto de cambios en lo político, en lo económico, en lo social, en la técnica y en la ciencia, forma parte del período llamado *Romanticismo*.

Es difícil precisar el concepto de “romanticismo”, porque no es un movimiento que se opere en un solo campo, sino que se encuentra prácticamente en todos, de manera especial en lo político, social y en el arte en general.

Estas múltiples implicaciones del romanticismo permiten contemplarlo bajo un enfoque más amplio, es decir, como una concepción del mundo y de la vida. Sin embargo, limitándonos al aspecto literario, se puede decir que el romanticismo es el primer período estético de la Edad Moderna, cuya expresión literaria se centra en el contraste de elementos contradictorios como sueños utópicos para el futuro, nostalgia por el pasado; nihilismo, búsqueda de la fe; exaltación religiosa tradicional, negación de toda creencia; cosmopolitismo, nacionalismo; exacerbamiento de lo sentimental.

Es una literatura de leyendas, mística, artística, pintoresca y disconforme, que quiere reanudar un pasado nacional idealizado, defendiendo la bondad natural del hombre frente a la acción corruptora de la sociedad. Una obra —poesía, teatro o novela— es romántica si toma sus temas y ambientes de la cultura greco-latina, de la época caballerescas de la Edad Media o del Renacimiento y privilegia el instinto y la sensación.

A los términos “romanticismo” y “romántico” se les han atribuido diferentes acepciones como novelesco, pintoresco y sentimental, ya que todos los escritores románticos asumen una postura anticlásica, buscan liberarse de las normas y dar preferencia al sentimiento sobre la razón.

El romántico tratará de evadir la crisis ideológica, política y social concibiendo la vida bajo una nueva dimensión que se antoja plena y sin

limitaciones. Por esta razón, adoptará una actitud anticlasicista, y se opondrá a las cadenas de la preceptiva y al movimiento de la razón.

Los escritores y su producción aumentan considerablemente, ya que la nueva corriente se presenta como un fenómeno no exclusivo del campo literario que incluye a las clases cultas de todos los países. En medio de las diferentes manifestaciones, hubo un rasgo común: predominio de la sensibilidad y de la imaginación sobre la razón, la cual encarcelaba con sus rígidas disciplinas a los artistas.

Entre los escritores franceses románticos, se encuentra Víctor Hugo. Para muchos es la máxima figura literaria del siglo XIX en Francia. Su obra abarca todos los géneros literarios: la poesía lírica, el drama, la novela, la sátira. Fue considerado el jefe de la escuela romántica y su vida estuvo muy ligada a la política y a los importantes cambios que desencadenó la Revolución Francesa.

Dentro de su obra, se encuentra una de sus más importantes novelas: Los Miserables, la cual está estructurada en 5 partes, y cada una de ellas, a su vez, está dividida en libros: La primera parte está dedicada a “Fantine”, obrera obligada a confiar a su hija a unos desconocidos, los Thénardier, quienes la tratarán como una esclava. Este capítulo consta de 8 libros subdivididos como sigue: 1. Un justo, 2. La Caída, 3. En el año 1817, 4. Confiar es a veces entregar, 5. El descenso, 6. Javert, 7. La Casa de Champmatieu, 8. Reacción.

La segunda parte se llama “Cosette” y contiene 8 libros: 1. Waterloo, 2. El navío “Orión”, 3. Cumplimiento de la promesa hecha a la difunta, 4. La Casa de Gorbeau, 5. A caza de espera, jauría muda, 6. El pequeño picpus, 7. Paréntesis, 8. Los Cementerios toman lo que les dan.

La tercera parte lleva por título “Marius” y está segmentada en 8 libros: 1. París, 2. El noble de la clase media, 3. El abuelo y el nieto, 4. Los amigos del

A.B.C., 5. Excelencia de la desgracia, 6. La conjunción de dos estrellas, 7. El patrón Minette, 8. El mal pobre.

La cuarta y más extensa, se llama “El idilio de la calle Plumet y la epopeya de la calle de San Dionisio” y está estructurada en 15 libros: 1. Algunas páginas de Historia, 2. Eponine, 3. La casa de la calle Plumet, 4. Socorros de abajo que no pueden ser socorridos de arriba, 5. Cuyo fin no parece al principio, 6. El niño Gavroche, 7. El caló, 8. El encanto, 9. ¿A dónde van?, 10. El 5 de junio de 1832, 11. El átomo fraterniza con el huracán, 12. Corinto, 13. Marius entra en la sombra, 14. Lo sublime de la desesperación, 15. La calle del hombre armado.

El quinto y último capítulo, titulado “Jean Valjean”, está integrado por 8 libros: 1. La guerra entre cuatro paredes, 2. El intestino de Leviatán, 3. Javert desorientado, 5. El nieto y el abuelo, 6. La noche toledana, 7. La última gota del cáliz de la amargura, 8. Suprema sombra, suprema aurora.

Uno de los temas centrales de Los Miserables es la regeneración del hombre a partir de la toma de conciencia social y es el personaje de Jean Valjean quien mejor lo caracteriza. La novela denuncia la humillación del hombre del proletariado, la decadencia de la mujer hasta el punto de la prostitución, este aspecto se ejemplifica con el personaje de Fantine.

Víctor Hugo, al escribir Los Miserables buscó crear una Biblia humana y fomentar la conciencia de las personas haciendo eco de las desventuras del hombre oprimido por la sociedad de ese entonces. Esta postura, se ve representada en Jean Valjean, a partir de su encuentro con Monseigneur Bienvenu y el incidente de los cubiertos y candelabros, donde después de la reflexión de ese acto generoso, empieza su lucha en pos de la verdad y la justicia.

Es en este contexto, donde esta tesina busca mostrar el compromiso social del autor, al denunciar la violación de los derechos humanos en todos los estratos

de la sociedad. Asimismo, Víctor Hugo se convierte en un visionario del desarrollo del pueblo, a quien le transmite el respeto de sí mismo, la fuerza y la determinación para acabar con la injusticia y la crueldad, la ignorancia y la miseria y a través de la toma de conciencia de algunas facultades o prerrogativas a las que debe de ser sujeto, encontrar un lugar digno en la sociedad.

CAPÍTULO I
VICTOR HUGO

CAPÍTULO I

VICTOR HUGO

1.1. SU VIDA Y SU OBRA

Víctor-Marie Hugo (1802-1885) fue la figura más característica del romanticismo francés. De temprana vocación literaria, su evolución hacia el liberalismo lo convirtió en el aglutinante de las corrientes románticas de derecha y de izquierda. La obra de Víctor Hugo estuvo regida en todo momento por el anhelo de libertad tanto personal como social.

Nació en Besançon el 26 de febrero de 1802. Sus padres fueron Joseph-Leopold-Sigisbert Hugo, comandante del ejército francés napoleónico y Sophie-Françoise Trébuchet, nacidos respectivamente en Nancy y Nantes. Se casan en 1797 y tienen tres hijos, Abel, Eugène y Víctor; este último, en su infancia conoce a la familia Foucher, en cuya casa se realizan lecturas y donde nuestro personaje juega con los niños de ese hogar, especialmente con Adèle, quien, años después, será su esposa. Durante su infancia y juventud, Hugo pasó largas temporadas en Italia y España, aunque su domicilio fijo estaba en París.

En 1814 sus padres inician un proceso de separación. Eugène y Víctor son colocados como internos en la Academia Cordier. Esta etapa fue fecunda para Víctor Hugo: estudios brillantes, primeros versos y una mención en el premio de poesía de la Academia Francesa. En 1819, funda con su hermano Eugène una pequeña revista, *Le Conservateur Littéraire*, en la que, bajo varios pseudónimos, el futuro jefe de la escuela romántica rompe lanzas en contra de la tradición. Gana el premio de la Academia de los Juegos Florales de Toulouse, lo cual significa cierto prestigio para el adolescente. La amistad con Adèle se convierte en un amor contrariado por las dos familias.

En 1820, la muerte repentina de su madre provoca un cambio económico que lo obliga a instalarse en una buhardilla del Barrio Latino. Ahí llevará la vida que atribuirá años más tarde a Marius de *Los Miserables*, quien es nieto de un burgués realista intransigente que no soporta las ideas de revolución, ni de imperio, al contrario de la personalidad de su padre quien pasa su vida luchando por el espíritu de libertad. Marius, a la muerte de su padre, rechaza toda clase de ayuda de su abuelo y busca un techo donde vivir, se refugia en el hotel de los Thénardier. Al mismo tiempo se integra al grupo “Los amigos del ABC” cuyas reuniones se llevan a cabo en un café en el barrio ya mencionado. Estudia abogacía y se mantiene de algunas traducciones que le permiten pagar el cuarto donde habita. Es un joven soñador y a la vez reservado por el hecho de su pobreza.

En 1822 publica su primer libro de poemas, *Odas*, hecho con gran virtuosismo, en él se muestra fiel servidor del trono francés. Luis XVIII le recompensa con una pensión de mil francos que luego será doblada, lo que le permitirá casarse con Adèle. Sus testigos de boda fueron dos poetas: Alfred de Vigny y Alexandre Soumet. Al año siguiente, 1823, publica *Han de Islandia*, destacada novela negra que Nodier —un fiel amigo que tiene un salón en el Arsenal, donde Hugo se acerca a la oposición liberal— es el único en admirar. Participa en la creación de la revista *La Muse française*, en cuyas páginas se dan cita los jóvenes autores partidarios de una nueva escuela literaria. En este año, en julio, nace el primer hijo del matrimonio, llamado Leopoldo, en honor al abuelo del autor, pero muere prematuramente en el mes de octubre. El año 1824 ve la publicación de sus *Nuevas odas*, y la segunda hija del matrimonio, Léopoldine, nace en el mes de agosto.

A los 23 años, en compañía de Lamartine, Hugo es nombrado caballero de la Legión de Honor; se le invita a la ceremonia de la coronación de Carlos X y así se va abriendo camino en el campo de las letras. En esa misma época, se reúne en el “Cénacle” con los jóvenes literatos, pronto bautizados románticos, quienes

buscan a un jefe para capitanear sus filas. Éste será Víctor Hugo, quien en 1827 publica el famoso *Cromwell*, drama cuyo prólogo proclama la libertad en el arte, las leyes del drama romántico y los principios de la nueva estética.

En 1829 nace su hijo François-Víctor y publica *El último día de un condenado a muerte*, obra en la que plasma sus preocupaciones humanitarias y especialmente su repudio de la pena capital; también en 1829 publica *Les orientales*, libro de poemas ajustado a la moda y al interés que despiertan los conflictos desencadenados en el mar Mediterráneo. Trabaja en *Hernani*, obra de teatro que sirvió de bandera a la juventud liberal francesa. Su estreno en 1830 fue acogido con un gran escándalo, provocando una creciente irritación entre la burguesía y los partidarios del orden, es decir, las fuerzas conservadoras de la capital, quienes intercambiaron graves injurias y protagonizaron una especie de guerra civil; esto se recuerda como la “batalla” de Hernani. Meses después de este acontecimiento, se produce la revolución de 1830, con sus tres días gloriosos para las fuerzas liberales. En ellos, Hugo muestra una actitud contradictoria, pues se muestra más preocupado por salvar su casa y sus manuscritos que por defender a Carlos X. En el mismo año, empieza a escribir *Nuestra Señora de París*, novela inspirada en las del inglés Walter Scott.

Con la monarquía del mes de julio desaparece la censura y en 1831 se representa con gran éxito *Marion Delorme*, otra de sus obras de teatro. En diciembre se publican *Hojas de otoño*; por primera vez, Hugo ofrece al público una poesía sólida, con versos atrevidos y sonoros, y con una gran profusión de imágenes y metáforas. Es, sin duda, su primera obra maestra en el campo de la poesía.

Diez años después de su matrimonio, en 1833, inicia relaciones amorosas con la actriz y modelo Juliette Drouet, a quien encuentra en el baile de año nuevo. Mlle. Drouet será su compañera durante cincuenta años pues no se separará de él hasta su muerte. Para ella, crea papeles en *Lucrecia Borgia* y *María Tudor*, obras

que sucumbieron bajo la severidad de la crítica. En 1835 publica *Los cantos del crepúsculo*, obra que contiene versos de amor que destacan por su sinceridad y espontaneidad. *Las voces interiores*, obra publicada el año siguiente, define al poeta como un ser privilegiado a medio camino entre el mundo y Dios. Estas ideas se plasman también en *Ruy Blas*, sin duda la mejor de sus obras de teatro, que triunfa en 1838. Durante este período, Hugo se acerca más a la familia real, especialmente al duque de Orleans. En compañía de Juliette, efectúa numerosos viajes a Alsacia, Suiza y Provenza. En 1840 publica *Los rayos y las sombras*, donde se leen versos más humanos y más llenos de emoción que en sus obras anteriores.

A su ingreso en la Academia Francesa en 1841, pronuncia un discurso claramente político; es evidente que ambiciona una carrera política. Esta actitud de nuevo rico significa una distancia con el mundo de las letras y durante nueve años no publica prácticamente nada. Durante un viaje a España, que hace en compañía de Juliette, se produce el drama de Villequier: su hija Léopoldine se ahoga en el río Sena con su marido Auguste Vacquerie; el intenso dolor del poeta se plasmará en el famoso poema *A Villequier*.

Como director de la Academia en 1845, Víctor Hugo recibe al crítico Saint-Marc Girardin y a Sainte-Beuve. El 13 de abril el rey lo nombra *par de Francia* al igual que a Sainte Beuve y los colma de honores. La situación es difícil, ya que la crisis económica, debida sobre todo a las malas cosechas, ha sumido en la miseria a todo el país. Los discursos que pronuncia Hugo sobre la necesidad de remediar la pobreza y la delincuencia asustan a la derecha y a la izquierda. Empieza a escribir *Las miserias*, borrador de lo que más tarde llegaría a ser su mejor novela, *Los Miserables*, objeto de estudio y comentarios en esta tesina.

En 1849 es elegido diputado conservador. Con el golpe de estado del 2 de diciembre de 1851 que realiza Luis Napoleón Bonaparte, Hugo hace un llamado a la resistencia y ayuda a construir barricadas en los bulevares junto con el diputado Baudin. Su ruptura con el conservadurismo fue acompañada de una violenta

requisitoria contra la dictadura de Luis Napoleón. El 9 de enero de 1852 se publica el decreto que lo expulsa del territorio nacional y se refugia en Bruselas con Juliette. Publica *El pequeño Napoleón*. Prepara *El fin de Satán y Dios*, obras prodigiosas y apocalípticas en las que expresa su patriotismo, y así como *Los cuatro vientos del espíritu* y *Toda la ira*. El 5 de agosto de este año, Víctor Hugo llega a Jersey donde se instala. En 1853 publica *Los castigos*, obra en la que desahoga el furor y la tristeza del exilio que desembocan en trastornos con un poderoso lirismo. Los 98 poemas describen su cólera y su indignación contra el golpe de Estado hecho por Luis Napoleón Bonaparte. En octubre de 1855, Víctor Hugo es expulsado por las autoridades de Jersey y se traslada a Guernesey, una isla más pequeña y salvaje que la anterior. El 23 de abril de 1856 publica *Las Contemplaciones*, libro que lo consagra y lo hace rico, cuyos derechos de autor, fueron utilizados para adquirir Hauteville-House, una mansión con vista al mar. Al comprobar que el exilio le beneficia, rechaza la amnistía de 1859 y empieza a escribir la primera parte de *La leyenda de los siglos*, grandiosa epopeya moral y humanitaria que le permite revivir los mitos más antiguos para ilustrar sus ideas y manifestar su opinión sobre todos los problemas políticos y humanos del mundo del siglo XIX.

En 1861, abandona Guernesey para viajar a Bélgica, donde visita el campo de batalla de Waterloo y reúne documentación para acabar *Los Miserables*. El 4 de octubre firma con el editor belga Lacroix el contrato de edición de esta novela. La primera parte del libro aparece el 3 de abril de 1862, el 15 de mayo son publicadas la segunda y tercera partes y el 30 de junio aparecen las dos últimas. Para muchos, este libro es una nueva epopeya moral, construida sobre la trama ya pasada de moda de la novela negra y del folletín, en la que expresa, una vez más, sus ideas humanitarias.

Las obras publicadas durante la última parte del exilio se caracterizan por la mediocridad, el plagio de sí mismo y la exageración en los recursos estilísticos y temáticos. *Los trabajadores del mar* (1866), novela que opone al pueblo,

representado por Gilliat, a la fatalidad y al mal, simbolizados por un pulpo gigantesco, son una simplificación maniquea. El hábil manejo de los símbolos y, sobre todo, el discurso elemental que adopta, hacen de él el proscrito, el hombre-bandera que vive para los ideales de justicia y libertad. En agosto y septiembre de 1866 publica *El hombre que ríe*. Al año siguiente, Hugo funda el periódico *La Voix de Guernesey*, mediante el cual ataca a Napoleón III. El 25 de agosto de 1868 muere repentinamente Adèle, su esposa. En 1869 preside un congreso para la paz en Suiza y publica *Toda la ira* y *Los años funestos* en Guernesey.

Como se dijo antes, fue defensor de la república y contrario al golpe de estado de Napoleón III. En sus últimos años pasó a convertirse en el símbolo del nuevo régimen republicano de la tercera República.

Cuando estalla la guerra franco-prusiana de 1870 —donde Francia sufre una derrota desastrosa a manos de los alemanes—, se sitúa por encima de la lucha entre naciones, plantando en el jardín de Hauteville-House el llamado *roble de los Estados Unidos de Europa*. El 15 de agosto de ese año, Hugo está en Bruselas y tan pronto se entera de que Napoleón III ha entregado la plaza de Sedán y de que se ha restaurado la tercera República, vuelve a París en medio del fervor popular y del desprecio de los políticos que le dejan hablar y se niegan a darle un puesto de responsabilidad. Luis Napoleón “el pequeño” deja de ser emperador. La República recientemente proclamada es para él cosa seria: se le ve montar guardia en la calle y distribuye dinero a los más necesitados. Las elecciones de 1871 le llevan una vez más al Parlamento, pero esta vez entre los republicanos (son cincuenta) que se enfrentan a los monárquicos (más de setecientos), por lo que se verá obligado a dimitir.

El 13 de marzo de 1871 muere su hijo Charles en Burdeos. Hugo, quien había abogado por la amnistía de los «communards», lleva su cadáver al cementerio Père Lachaise, el día 18, cuando empieza la Comuna de París. En Bruselas pasa la tormenta revolucionaria. Su casa es asaltada por la población y

se le expulsa del país; el pequeño pueblo de Vianden, en Luxemburgo, lo acogerá por unos meses. El 1° de octubre vuelve a París con sus dos nietos, Georges y Jeanne. Vencido en las elecciones de 1872, se retira a la isla de Guernesey para escribir su novela *Noventa y tres*. Cuando vuelve a París para ocuparse de la edición, muere su hijo François-Víctor; al anciano sólo le queda su hija Adèle — loca desde hace años— y sus dos nietos, a quienes dedicará *El arte de ser abuelo* en 1877. En 1878, sufre un ataque; en 1883 muere Juliette, amarguras que no compensan los honores dispensados en el Senado y en la calle con motivo de su ochenta aniversario.

Cuando nuestro personaje muere, el 22 de mayo de 1885, Francia vive un día de luto que se traduce en los honores nacionales decididos por el gobierno: ceremonia grandiosa y desmedida, como su vida, su pensamiento, su obra y su talento. Su obra rescató a las letras francesas de una acartonada preceptiva y presagió su evolución posterior.

CAPÍTULO II

LA LUCHA CONTRA EL MAL

CAPÍTULO II

LA LUCHA CONTRA EL MAL

2.1 NOCIONES DE JUSTICIA Y CARIDAD

El autor quien interviene a través de los personajes en *Los Miserables* describe una parte de una sociedad en ebullición, antes y después de la Revolución Francesa,— así como una faceta del alma humana. En este capítulo se hablará de las nociones de justicia y caridad que están relacionadas con personajes como el casi siempre fugitivo Jean Valjean, el sabueso policía Javert y Monseigneur Bienvenu, ya que, como se explicará más adelante, Valjean conoce el amor y la generosidad a través de Monseigneur Bienvenu quien, al ofrecerle asilo y comprensión, provocará un cambio en su alma. Su regeneración moral simboliza toda la esperanza que Víctor Hugo pone en el corazón humano y en la victoria del bien sobre el mal. Pues como se verá en este capítulo, la equidad y la caridad representan una solución a la miseria de los desafortunados, suscitada, la mayoría de las veces, por la injusticia y la indiferencia, ya que hasta los criminales más peligrosos tienen mayores oportunidades de enmendarse por medio de la paciencia y el amor.

Para tratar estas dos nociones: justicia y caridad, es necesario resaltar que el héroe de la novela es un ex—presidiario. Analicemos quién es Jean Valjean. Este personaje surge al principio del segundo libro de la novela. Conoce la tentación, roba un pan y sólo por eso es severamente condenado a varios años de presidio. Víctor Hugo se apoyó en un hecho real para construir su personaje. En 1806, un ex—presidiario liberado, Pierre Maurin, quien había sido condenado en 1801 a cinco años de presidio, por el robo de un pan para alimentar a su familia, había tenido esta manifestación por parte del obispo de Digne, Monseigneur de Miollis; éste lo había confiado a su hermano, el general Sextius de Miollis, al

servicio del cual, Maurin fue salvado por su honestidad. Jean Valjean no pasa cinco años en presidio, sino diecinueve, pues su condena se amplía al tratar de escapar varias veces. Cuando es liberado es una especie de fiera. Su pasaporte de antiguo presidiario lo hace ser rechazado a los ojos de la sociedad:

“Libération n’est pas délivrance. On sort du bagne, mais non de la condamnation”¹

Por robar un pan —al tener la desesperación del hambre—, Valjean es rechazado y juzgado por todos. Por esta acción, delinque, es capturado y enviado a prisión, donde Valjean endurece su alma, convirtiéndose en un resentido social; y en un “enemigo” de los demás. Pero el destino se manifiesta en la persona de Monseigneur Bienvenu, obispo de Digne, quien opera una clase de transformación en el espíritu del reprobado, es decir, un regreso completo del ser en dirección de la luz. Esta idea se ilustra con el significativo episodio de los cubiertos robados por Jean Valjean al obispo, quien lo indulta y le obsequia los candelabros que son portadores de luz y dirigen al hombre hacia la salvación. El punto de partida de la regeneración de Jean Valjean es la caridad de Monseigneur Bienvenu, quien le tiende la mano, le ofrece su casa y por primera vez, lo trata como a un ser humano, con absoluto e incondicional respeto, como un hermano, cuando simultáneamente y, durante muchos años de su vida, Valjean sólo había recibido rechazo y maltrato de la sociedad:

“Jean Valjean, mon frère, vous n'appartenez plus au mal, mais au bien. C'est votre âme que je vous achète; je la retire des pensées noires et de l'esprit de perdition et je la donne à Dieu”²

¹ Hugo, Víctor. *Les Misérables*, Ed. Émile Testard, Première Partie, Livre 2, Chapitre 9, p.181, “Liberación no es libertad. Se sale del presidio, pero no de la condena.”¹

² *Ibid*, Première Partie, Livre 2, Chapitre 12, p.200, “Jean Valjean, hermano, tú no perteneces más al mal, sino al bien. Es tu alma lo que yo compro; la retiro de los malos pensamientos y del espíritu de perdición y la doy a Dios.”

El obispo miente a los guardias para protegerlo, esto provoca en Valjean una transformación rotunda, sorprendido y confundido por su conciencia decide comenzar una nueva vida, esto quiere decir que es sujeto de una rehabilitación. Valjean es un hombre nuevo que actuará según la justicia, el orgullo y la virtud, siguiendo una vida dedicada completamente a sus semejantes y de esta manera, se ganará la estima de los demás gracias a sus buenas acciones.

A lo largo de la novela, se observa a Valjean hundirse en sombríos abismos que lo retornan siempre a su humilde y desesperado origen, pero cada vez podrá ir superando en su camino hacia la emancipación. Este camino lo vemos cuando, como presidiario, atraviesa el fuego; cuando rompe su libertad bajo palabra para convertirse en Monsieur Madeleine; después, como alcalde de Montreuil sur Mer y abatido por la idea de liberarse para salvar a Champmathieu, un hombre inocente que está a punto de ir a prisión en su lugar, confiesa ante la Corte que él es Jean Valjean, el reo a quien buscan. Asimismo, este camino se aprecia cuando se sumerge en el mar después de haber salvado la vida de un marino, dejándose voluntariamente hundir para reaparecer de improviso en el bosque de Montfermeil y cambiar el rumbo de la vida de Cosette, al liberarla de los malvados Thénardier. Cuando se hunde en un nuevo océano, la gran ciudad de París, donde vive en un tiempo escondido en la casa Gorbeau con Cosette, hasta que es encontrado por Javert, quien lo obliga a seguir huyendo. En fin, cuando es perseguido por última vez detrás de la barricada construida por los revolucionarios para desafiar al ejército, logrando escapar por el desagüe. Este hecho es narrado en el capítulo "*El intestino de Leviatán*" que se puede relacionar con la luz, ya que el desagüe representa un lugar cerrado y oscuro. Jean Valjean lleva a Marius sobre sus hombros, como Atlas levantando el mundo de la miseria humana. Ahí, reencuentra al innoble Thénardier, lo esquiva milagrosamente, y cuando por fin logra salir por una alcantarilla se topa con Javert; sólo que esta vez, forzándolo a dejar escapar a Marius.

*”Marius était bouleversé...L’espèce d’éloignement qu’il avait toujours eu pour l’homme près duquel il voyait Cosette lui était désormais expliqué. Il y avait dans ce personnage un je ne sait quoi d’énigmatique dont son instinct l’avertissait. Cette énigme, c’était la plus hideuse des hontes, le bague. Ce Monsieur Fauchelevent était le forçat Jean Valjean”.*³

Abandonado por todos, después de la boda de Marius y Cosette, olvidado por esos dos muchachos, a los que él permitió y propició unirse, aparte de que protegió y dio felicidad, Jean Valjean se adentra en un oscuro y apagado invierno, solitario y congelado, bebiendo *”la última gota del cáliz de la amargura”* (título del séptimo libro de la quinta parte de Los Miserables), en el cual Jean Valjean confiesa la verdad a Marius sobre su origen y el de su ahora esposa Cosette expresando un profundo dolor al separarse de ella.

El ya anciano Valjean, en agonía, es encontrado en el último momento por Marius y Cosette, a esta última le revela al fin su origen miserable y divino, además de ser hija de una prostituta, Fantine, también es hija del amor:

*”Cosette, voici le moment de te dire le nom de ta mère. Elle s’appelait Fantine. Retiens ce nom là: Fantine. Mets-toi à genoux toutes les fois que tu le prononceras. Elle a bien souffert. Et t’a bien aimée. Elle a eu en malheur ce que tu as eu en bonheur. Ce sont les partages de Dieu. Il est là-haut, il nous voit tous, et il sait ce qu’il fait au milieu de ses grandes étoiles”.*⁴

Terminadas estas confidencias, el alma de Valjean —antes alto y fornido, indomable, fugitivo, férreo y bondadoso, justo y combativo— puede irse en paz. El narrador añade que era una noche oscura. Héroe excepcional, personaje de mito, Jean Valjean ha revestido esta integridad a la que todos somos llamados. En la

³ *Ibid*, Cinquième Partie, Livre 7, Chapitre 2, “Marius estaba trastornado... La especie de distanciamiento que había tenido siempre por el hombre cerca del cual veía a Cosette le era explicada. Había en este personaje un no sé qué de enigmático, que lo advertía su instinto. Este enigma, era la peor de las vergüenzas, el presidio. Ese señor Fauchelevent era el presidiario Jean Valjean..”

⁴ *Ibid*, Cinquième Partie, Livre 9, Chapitre 5, p.506, “Cosette, eh aquí el momento de decirte el nombre de tu madre. Se llamaba Fantine. Retén este nombre: Fantine. Arrodillate cada vez que lo pronuncies. Ella sufrió y te quiso mucho. Ella tuvo en desgracia lo que tu has tenido en felicidad. Son los designios de Dios. Él está allá arriba; nos ve a todos y sabe lo que hace en medio de sus grandes estrellas.”

noche misma donde el héroe va a desaparecer, Marius entreve, al fin, la inmensa virtud de aquel al que le debe la vida. En este segmento, el narrador describe:

*“Marius, était éperdu. Il commençait à entrevoir dans ce Jean Valjean on ne sait quelle haute et sombre figure. Une vertu inouïe lui apparaissait, suprême et douce, humble dans son immensité. Le forçat se transfigurait en Christ. Marius avait l'éblouissement de ce prodige. Il ne savait pas au juste ce qu'il voyait, mais c'était grand.”*⁵

Todos estos acontecimientos muestran a Jean Valjean como un guía que termina por comunicar su creencia a los demás. Su final puede desatar los lazos del amor y del odio para convertirse en una persona honesta y buena y, sobre todo, que muere orgullosa de las malas y buenas acciones que hizo.

*“Il dort. Quoique le sort fût pour lui bien étrange, il mourut quand il n'eut plus son ange. Longue la expiation, aïgue fut la peine; et ainsi il obtint la palme céleste.”*⁶

Frente a Jean Valjean, se encuentra la contraparte: el inspector Javert, quien vive sin ilusiones y no tiene sentimientos, está dedicado a su trabajo. Es un hombre persistente y determinante en lo que hace, es un devoto de la ley, para quien no existe nada más que su orgullo. Es un hombre cuya expresión es sombría y dura.

⁵ *Ibid*, Cinquième Partie, Livre 9, Chapitre 4, p.490, “Marius estaba perdido. Comenzaba a entrever en ese Jean Valjean a una figura alta y sombría. Una virtud increíble le aparecía, suprema y dulce, humilde en su inmensidad. El expresionario se transfiguraba en Cristo. Marius tenía el deslumbramiento de ese prodigio. No sabía exactamente lo que veía, pero era grandioso.”

⁶ *Ibid*, Cinquième Partie, Livre 9, Chapitre 6, p.510, “Duerme. Aunque la suerte fue para él extraña, murió cuando él no tuvo más a su ángel. Amplia fue la expiación, la pena aguda fue; y así obtuvo la celeste palma.”

“Il faut rendre à la police de ce temps-là cette justice que, même dans les plus graves conjonctures publiques, elle accomplissait imperturbablement son devoir d’inspection et de surveillance.”⁷

Todo lo que hace está al servicio de la ley y sus decisiones jamás tocan su corazón, excepto cuando suelta a Jean Valjean, ya que su inflexibilidad no fue finalmente tan fuerte como para vencer la honestidad y la bondad de su adversario. El policía jamás se rinde. En el momento en el que Jean Valjean es más honesto y mejor, Javert es más cruel y más decidido. Cuando Marius es salvado por Jean Valjean, el inspector se da cuenta de que la fuerza de la bondad y la justicia son más fuertes que la fuerza de la crueldad y la injusticia. En la novela, este pasaje es descrito de la siguiente manera:

“Cet homme était composé de deux sentiments très simples et relativement très bons, mais qu’il faisait presque mauvais à force de les exagérer, le respect de l’autorité, la haine de la rébellion; et à ses yeux le vol, le meurtre, tous les crimes n’étaient que des formes de la rébellion. Il enveloppait tout dans une sorte de foi aveugle et profonde tout ce qui avait une fonction dans l’état, depuis le premier ministre jusqu’au garde champêtre. Il couvrait de mépris, d’aversion et de dégoût tout ce qui avait franchi une fois le seuil légal du mal. Il était absolu et n’admettait pas d’exception... C’était le devoir implacable, la police comprise comme les spartiates comprenaient Sparte, un guet impitoyable, une honnêteté farouche, un mouchard de pierre, Brutus dans Vidocq... Il n’avait aucun vice. Quand il était content de lui, il s’accordait une prise de tabac. Ainsi se manifestait son humanité.”⁸

⁷ *Ibid*, Cinquième Partie, Livre 3, Chapitre 3, p.203, “Preciso es hacer a la policía de aquel tiempo la justicia de decir, que aun en las circunstancias públicas más graves, cumplía imperturbablemente su deber de inspección y vigilancia.”

⁸ *Ibid*, Première Partie, Livre 5, Chapitre 5, pp. 322-324, “Este hombre estaba compuesto de dos sentimientos muy simples y relativamente muy buenos, pero que él hacía malos a fuerza de exagerarlos: el respeto de la autoridad, el odio a la rebelión; y ante sus ojos el robo, el asesinato, todos los crímenes no eran más que formas de la rebelión. Encerraba todo en una clase de fe ciega y profunda, todo lo que tenía una función en el Estado, desde el primer ministro hasta el guardia campestre. Cubría de desprecio, de aversión y de disgusto todo lo que había atravesado una vez el umbral legal del mal. Era absoluto y no hacía excepción... Era el deber implacable, la policía comprendida como los espartanos comprendían a Esparta, un gueto sin

Javert es invulnerable y parece dotado del don de la omnipresencia. Cuando acepta que Valjean lleve a Marius herido al hospital, con sus inflexibles principios de imparcialidad derrumbados por su compasión hacia Valjean y confundido entre lo que significaba su deber y el perdón, decide quitarse la vida arrojándose a las aguas del Sena. Herido en su virtud, recompensando el mal con el bien, el odio con el perdón y la venganza con la piedad. El malo de la trama no lo es. Javert hace el mal sin intención. Hay un progreso moral en su persona, ya que, representando a un héroe trágico, es víctima de un conflicto en su interior, un duelo entre el bien y el mal.

El personaje que encarna las dos nociones de justicia y caridad es Monseigneur Bienvenu, quien es obispo de Digne. Este personaje representa el alfa y el omega de *Los Miserables*, pues a lo largo del libro es su principio de verdad, de conciencia y de generosidad el que permitirá la emancipación de Jean Valjean. Bienvenu aparece al principio de la novela, justo en el primer libro y desaparece casi al final del segundo, para volver a aparecer durante la agonía de Jean Valjean, en el penúltimo capítulo de la novela.

Hijo de un consejero del Parlamento de Aix-en-Provence, quien desea heredarle su puesto, es obligado a casarse a los 18 años según la costumbre en las familias de los magistrados. Después con la Revolución Francesa, las familias parlamentarias serán diezgadas, expulsadas, acosadas; hechos que las llevarán a dispersarse. Es entonces cuando Charles Myriel emigra a Italia donde su mujer muere de tuberculosis. No tiene hijos, así que, cuando regresa de Italia como sacerdote, se convierte en el cura de Brignolles en 1804.

Un asunto de su comunidad lo trae a París, y por azar del destino, se encuentra al emperador francés en la antecámara de la oficina del cardenal Fesch

piedad, una honestidad arisca, un delator íntegro. Brutus en Vidocq... No tenía ningún vicio. Cuando estaba contento de él mismo, se permitía una dosis de tabaco. Así cumplía con la humanidad.”

quien lo nombra obispo de Digne. M. Myriel se convierte así en Monseigneur Bienvenu. Al llegar a Digne, abandona el palacio episcopal para albergarse en el hospital, casa estrecha y baja con un jardín que le gustará cultivar. Como obispo, recibe del Estado un pago de quince mil francos por año, suma importante para la época, que le permite llevar una vida tranquila. Sin embargo, destina esta cantidad de la manera siguiente: el 10% para él, el resto para las obras de la Iglesia, los pobres y los prisioneros. Ofrecerá el dinero obtenido de las limosnas de los ricos y de los poderosos, a los pobres y desamparados, por lo que sus acciones redundarán en su fama:

“Les pauvres gens du pays avaient choisi, avec une sorte d'instinct affectueux, dans les noms et prénoms de l'évêque, celui qui leur présentait un sens, et ils ne l'appelaient que Monseigneur Bienvenu.”⁹

Así se entiende que la vida del obispo era la de un justo animado por el ideal de misericordia y caridad. Una sola vez tuvo una actitud dura y tajante. En el capítulo titulado *“El obispo en presencia de una luz desconocida”*, Monseigneur Bienvenu toma la responsabilidad de administrar los últimos sacramentos a un anciano abandonado por la sociedad. Este paso le es difícil, porque se trataba de un diputado de la Convención bajo la Revolución Francesa, el oficial G., cuyo nombre es una posible alusión al cura Gregorio, quien inspiraba una especie de horror en el reducido mundo de Digne. El obispo, descendiente de la pequeña aristocracia de Aix-en-Provence y víctima de la revuelta, comparte, a pesar de todo, los sentimientos del pueblo. Es así que, sobre la fuerza de los prejuicios y llevando los deberes del ministerio en su corazón, aparece a la cabecera del anciano.

El encuentro de Monseigneur Bienvenu y el oficial G. da lugar a un extraordinario diálogo. Por medio de éste, nos enteramos que el anciano, que no

⁹ *Ibid*, Première Partie, Livre 1, Chapitre 2, p.20., *“Los pobres del país habían escogido, con una clase de instinto afectuoso, los apellidos y nombres del obispo, aquel que les presentaba un sentido, y no lo llamaban más que Monseigneur Bienvenu.”*

votó a favor de la muerte del rey, —pero sí votó a favor del fin del tirano—, que ha socorrido a los oprimidos, curado a los enfermos, salvado un convento de religiosas, lleva todos los sentimientos guardados en su interior. Bienvenu se arrodilla y pide al anciano su bendición; la señal que emana siempre de un hombre de justicia. Después de esta experiencia, Monseigneur regresa a su casa confundido y pasa la noche rezando. Las palabras utilizadas por el narrador para hablar de él son sinónimo de fraternidad y de ternura hacia los más necesitados, ya que antepone la caridad y el amor a la fe y al dogma. Es un obispo humilde, fraternal, y está dotado de todas las virtudes.

Los Miserables puede ser considerada una novela en la que se difunde el conocimiento de verdad, justicia y caridad, que se delega entre los personajes, por ejemplo Monseigneur Bienvenu conoce este testimonio por medio del viejo oficial G., Bienvenu transmite el espíritu de verdad a Jean Valjean, el cual cede el mensaje de conciencia y humanidad a Fantine, salvada de la prostitución a través de la ternura y de la indulgencia. Asimismo, Javert es sujeto de esta muestra en el momento en que se encuentra contrariado al estar frente a un Valjean benéfico, justo y compasivo. Todo el prototipo de la personalidad que él tenía de Valjean se derrumba. Por ello, ante todas estas actitudes, Javert decide suicidarse.

Los Miserables manifiestan también la profundidad del sentimiento trágico de la vida. La trama separa a los personajes y a la sociedad en dos partes: los que tienen y los que están en condiciones de miseria extrema y opone, radicalmente, el bien y el mal, la luz y las tinieblas. El combate del bien y del mal ofrece un espectáculo simple e identificable en personajes como Valjean y Javert. La famosa obra de Víctor Hugo, objeto de este análisis, propone una reflexión sobre el tema del mal, la discordia, la injusticia contra el desposeído, tomando en consideración nociones como el amor y la caridad del alma humana, para que el lector sea sujeto de una transformación interna basada en la conciencia, la dignidad humana y las normas de la sociedad.

CAPÍTULO III
LOS MISERABLES Y EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA SOCIAL

CAPÍTULO III

LOS MISERABLES Y EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA SOCIAL

A lo largo de Los Miserables Víctor Hugo presenta diversos aspectos tales como: libertad y derechos humanos, el rol de la mujer, la prostitución como sobrevivencia, la injusticia y crueldad, la búsqueda de un lugar en la sociedad que por su dramatismo y actualidad siguen despertando la conciencia social de los lectores al respeto hacia los demás.

Es así que en este capítulo, se verá cómo dichos aspectos muestran el largo y difícil existir del hombre, al poseer la libertad de subordinarse o no a las leyes terrenas. Esto se puede explicar tomando como referencia las aseveraciones del autor en el *Prefacio de Cromwell*, que, como se mencionó en el apartado de la vida y obra de Víctor Hugo, sirvió de manifiesto para el Romanticismo.

La primera aproximación de este texto, consiste en el concepto de la obra literaria. La creación de una pieza literaria se realiza plasmando el pensamiento, las creencias y los sentimientos del autor como motores para la existencia y permanencia de ella a través del tiempo. Así se deduce que Los Miserables expresan un espíritu de lucha y de protesta a favor de la clase desprotegida por ser reconocida y escuchada. Víctor Hugo se convierte en el portavoz de esa época y de cualquier otra en busca de los derechos del hombre.

Más adelante, en dicho prefacio se aprecia una preocupación por la verdad en la vida del hombre. Igualmente, se constata que el hombre es un ente doble que está compuesto por dos seres, uno perecedero y carnal, otro, inmortal y etéreo; además de poseer características animales como los apetitos, las pasiones, el sueño, tiene una inteligencia, un alma y un cuerpo que lo distinguen de los demás seres vivos.

Víctor Hugo promueve el desarrollo de los sentimientos y del espíritu del hombre, busca llegar a la igualdad, la libertad y la caridad. Fomenta valores como la bondad, la honestidad y la fe anulando la tristeza, la melancolía, la miseria y el sufrimiento. En resumen, todo está enfocado a desarrollar la conciencia y espiritualidad del hombre. Todo regresa al origen, a la raíz y busca la verdad en los hechos y acciones humanas, a pesar de estar en un mundo divergente: la vida y la muerte, el día y la noche, la sombra y la luz, pero la conclusión a la que se llega es que algún día, el cuerpo llegará a unirse con el alma, la bestia con el espíri

Por otro lado, Víctor Hugo habla de las particularidades que debe tener una novela u obra literaria en su tiempo, siendo la esencial: representar la vida real con un carácter de verdad.

El autor asegura que su obra proviene de 3 fuentes: la Biblia, Homero y Shakespeare. De la primera afirma que es un monumento lírico que encierra toda una epopeya y un drama donde se inspira para crear la totalidad de sus obras. De Homero profesa el culto a la patria, al hogar y a la familia. De Shakespeare toma su concepción de la representación de la mujer que está dotada de belleza y todas las virtudes.

Se puede concluir que la obra literaria de Víctor Hugo conserva una coherencia con su vida y se origina en fuentes de diversas índoles que reflejan todo el pensamiento de una época que buscaba una transformación, pero que tenía a su vez toda una serie de contradicciones: cuerpo / alma, mal / bien.

3.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los derechos individuales y políticos del hombre, que incluyen la libertad personal, de pensamiento, de creencias y de participación ciudadana constituyeron una bandera de lucha en las revoluciones políticas. En la obra, estas ideas de independencia son tomadas como estandarte por los jóvenes

revolucionarios que ambicionaban otras condiciones de vida y obtener el apoyo popular. Un diálogo entre ellos asevera que:

“Les révolutions doivent être toujours pressées, parce que le progrès n’a pas du temps à perdre. Méfions nous de ce qui est inattendu et ne nous laissons pas prendre au dépourvu; il s’agit de renfouer les côûtures qu’on a faites, et voir si elles sont solides; et cette affaire doit être finie aujourd’hui.”⁹

La Edad Media fue una época en la que primaron los derechos jerárquicos, no propios de los hombres, sino de las órdenes, de las clases en que se configuraba y estructuraba la sociedad. De los derechos humanos empezó a hablarse en tanto los vínculos se relajaron, y a medida que se consolidó el Estado moderno. En sus orígenes surgieron frente a periodos de intolerancia grupos minoritarios, como los calvinistas franceses (hugonotes) que fueron perseguidos, al reclamar la tolerancia y la libertad de conciencia que provocaron convulsiones colectivas.

Asimismo, es necesario referir que los derechos humanos se plasman en declaraciones de derechos dotados de garantías para las personas. A través de la historia se observa esta situación, incluso en la novela se afirma:

“Ces garanties sont un besoin des temps, et il faut les accorder.”¹⁰

Los derechos del hombre fueron tomados como estandarte de ciertas tendencias del pensamiento de los siglos XVI y XVII que se fundamentaban en la razón humana y en las acciones que ésta impulsa.

⁹ *Op.cit.*, Les Misérables. Quatrième Partie, Livre 1, Chapitre 9, pp.308, “Las revoluciones deben estar siempre de prisa, porque el progreso no tiene tiempo que perder. Desconfiemos de lo inesperado y no nos dejemos tomar desprevenidos; se trata de reforzar las costuras que hemos hecho, y ver si están firmes; y este asunto debe quedar concluido hoy.”

¹⁰ *Op.cit.*, Les Misérables. Quatrième Partie, Livre 1, Chapitre 1, pp.300, “Estas garantías son una necesidad de los tiempos, y es preciso concederlas.”

La concepción de los derechos humanos fue ampliamente corroborada por la historia, al evidenciarse la existencia de ciertas categorías universales asociadas a la condición racional del hombre, como la libertad, la igualdad y la seguridad, que han fungido desde tiempos inmemoriales como verdaderos impulsos en la edificación de la cultura universal. En la novela, todos los parisinos inundados del ambiente de la revolución, comentaban :

“L’avenir des peuples s’élabore en nos obscures files ... La question est claire: action ou réaction, révolution ou contre-révolution. Parce qu’ à notre époque on ne croit pas à l’inertie ni à l’immobilité. Pour le peuple ou contre le peuple; c’ est la question et il n’y en a pas d’autre.”¹¹

Se elaboraron diversos documentos destinados a enumerarlos, propiciar su protección, declarar su importancia y la necesidad de respetarlos. Estas ideas de libertad fueron retomadas por varios países como Estados Unidos para proclamar su guerra de Independencia (1775-1783) que combinó los problemas de la libertad individual con los de la libertad nacional, propios de la creación de un nuevo Estado. La Declaración de Independencia proclamó la libertad frente a Inglaterra, y la Constitución de Estados Unidos, cuyas diez primeras enmiendas, siguiendo el modelo del Bill of Rights (La Constitución Inglesa de 1689) contienen la enumeración de los derechos civiles, tales como: el abandono de la justificación tradicional e histórica de las libertades, los derechos son comunes a todos los ciudadanos o a todos los hombres, por el hecho de serlo, y no solamente a los miembros de una clase social. Como Monsieur le Maire declara :

“Ces grands principes, si antiques pour le penseur et si nouveaux pour l’homme d’État; l’égalité devant la loi, la liberté de conscience, la liberté

¹¹ *Op.cit., Les Misérables*. Quatrième Partie, Livre 1, Chapitre V, pp.306, “El porvenir de los pueblos se elabora en nuestras oscuras filas...Esta es la cuestión clara: acción o reacción, revolución o contra-revolución. Porque en nuestra época no se cree en la inercia ni en la inmovilidad. Por el pueblo o contra el pueblo; esta es la cuestión y no hay otra.”

d'expression, la liberté de presse, l'accès de toutes les classes à tous les postes."¹²

La Revolución Francesa de 1789 destruyó el sistema feudal en Francia y estableció el sistema del gobierno representativo. La Ilustración, fuente intelectual de la Revolución Francesa, definió la libertad como un derecho natural del hombre a actuar sin interferencias de ninguna clase, al tiempo que estableció la necesidad de limitaciones a la libertad para con ello procurar la existencia de una organización social propia. Enterrada la teoría del origen divino del poder real, las nuevas teorías ponían el fundamento del poder en el pueblo, y destacaban que la tiranía comenzaba cuando, ignorando esa procedencia, se violaban los derechos individuales.

Cabe mencionar que en Latinoamérica, los principios liberales que rigieron las luchas por la emancipación durante las dos primeras décadas del siglo XIX estuvieron enmarcadas también en los ideales de libertad, personal y de comercio, que dieron origen a la Revolución Francesa.

Tanto el aspecto de la búsqueda de la libertad como la defensa de los derechos humanos están representados en Los Miserables, ya que Jean Valjean cambia su destino trágico, predeterminado como delincuente, para convertirse en una persona íntegra: asiste a los más desvalidos de la sociedad y desarrolla una defensa de los valores y derechos de las personas. Todas las acciones de Jean Valjean, después de salir de prisión, están regidas por su voluntad y buscan el bien común. El narrador cuando describe a este personaje saliendo de la casa del obispo después del gesto caritativo del que fue sujeto:

*"Il contempla sa vie, et elle lui parut horrible; son âme, et elle lui parut affreuse. Cependant une douce lumière tombait sur cette vie et sur cette âme. Il lui semblait qu'il voyait Satan à la lumière du paradis."*¹³

¹² *Op.cit.*, Les Misérables. Quatrième Partie, Livre 1, Chapitre 1, pp.300. "Esos grandes principios, tan antiguos para el pensador y tan nuevos para el hombre de Estado; la igualdad ante la ley, la libertad de conciencia, la libertad de palabra, la libertad de prensa, el acceso de todas las clases a todos los cargos."

Se puede concluir este apartado que, para Víctor Hugo, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todas las personas.

3.2 LIBERTAD

Es evidente que el tema de la libertad antes que tratarse de un asunto de exigencias, es una cuestión de protección, de afirmar las garantías de la persona consideradas como indispensables frente al poder del Estado.

Según Niccola Abbagnano, la libertad es:

“La ausencia de condiciones y de límites.”¹⁴

Esta definición remite a la facultad que tiene el hombre de actuar de una u otra manera, o de no hacerlo, lo que le responsabiliza de sus actos siempre que no interfieran con los derechos de otras personas, también, al poder o la capacidad del individuo para elegir una línea de acción o tomar una decisión sin estar sujeto a limitaciones impuestas por la sociedad.

La naturaleza y extensión de las restricciones a la libertad, así como los medios para procurarlas, han creado importantes problemas a los filósofos y juristas de todos los tiempos. Las grandes revoluciones contribuyeron a definir la libertad individual y a asegurar su implantación.

El equilibrio perfecto entre el derecho del individuo a actuar sin interferencias ajenas y la necesidad de la comunidad a restringir la libertad ha sido buscado en todas las épocas, sin que se haya logrado alcanzar una solución ideal al problema. Las condiciones son opresivas en muchas ocasiones. Esto se ve

¹³ *Ibid*, Les Misérables. Première Partie. Livre 2. Chapitre 13, pp.212-213, “*Observó su vida, y le pareció horrible; su alma, y le pareció horrorosa. Sin embargo una luz suave caía sobre esta vida y esta alma. Le parecía que veía a Satanás con la luz del paraíso.*”

¹⁴ Abbagnano, Niccola. Diccionario de Filosofía. FCE. p.723

cuando Jean Valjean, saliendo libre del presidio, no alcanza su completa libertad, ya que es despreciado y negado ante la sociedad por ser un expresidiario:

”Quand vint l’heure de la sortie du bagne, quand Jean Valjean entendit à son oreille ces mots étranges: tu es libre! le moment fut invraisemblable et incroyable, un rayon de vive lumière, un rayon de la vraie lumière pénétra subitement en lui. Mais ce rayon ne tarda point à pâlir. Jean Valjean avait été ébloui par l’idée de la liberté. Il avait cru à une vie nouvelle. Il vit bien vite ce que c’était qu’une liberté à laquelle on donne un passe-port jaune...La société, l’état, en lui diminuant son “être” l’avait volé en grand...Libération n’est pas délivrance. On sort du bagne, mais non de la condamnation.”¹⁵

La historia demuestra que las sociedades han conocido situaciones de anarquía junto a periodos de despotismo, en los que la libertad es algo inexistente o reservado a grupos privilegiados. Esto se observa en la novela, donde hay una diferencia abismal entre la burguesía que posee los beneficios monetarios de la sociedad y el pueblo formado por trabajadores y empleados oprimidos, a quienes se explota a través de la injusticia, el desprecio y la crueldad.

Incluso en la misma clase baja existen abusos. El engaño de los Thénardier hacia Fantine por el supuesto cuidado y educación de Cosette, que es realmente una explotación que dura cinco años, pues ellos la maltratan y la usan como sirvienta. Cosette hace la limpieza del lugar, lava la ropa, realiza tareas peligrosas como ir por agua al bosque en la oscuridad de la noche. Cuando Valjean la encuentra, paga a los Thénardier para que lo dejen llevársela a París, liberándola de infamias y abusos, y cumpliendo así la promesa que le había hecho a Fantine.

La mayoría de los personajes de Los Miserables, como su nombre lo indica, sufren de una miseria extrema; es gente de la clase obrera y menos beneficiada

¹⁵*Op.cit., Les Misérables. Première Partie, Livre 2, Chapitre 9, pp.179, “Cuando llegó la hora de la salida del presidio, cuando Jean Valjean escuchó estas palabras extrañas ¡estás libre! el momento fue inverosímil e increíble, un rayo de viva luz, un rayo de la verdadera luz penetró súbitamente en él. Pero este rayo no tardó en debilitarse. Jean Valjean había estado deslumbrado con la idea de la libertad. Había creído en una vida nueva. Vio de repente lo que era una libertad para la cual se da un pasaporte amarillo...La sociedad, el Estado, disminuyéndole su ser le había robado en grande... Liberación no es libertad. Se sale del presidio, pero no la condena.”*

que busca su libertad; como Jean Valjean, quien a través del relato pasa por diferentes situaciones relacionadas con esta búsqueda. Primero, cuando es encarcelado e intenta escapar varias veces. Después, al salir, ayuda a Fantine a “liberarse” de la injusticia de la que estaba siendo presa por un cliente y el policía Javert. Más adelante, apartando a Cosette de los Thénardier y enseñándole una nueva vida y finalmente, aliándose al bando de los revolucionarios para luchar contra el régimen absolutista de la época.

3.2.1 DERECHOS HUMANOS

Ligado al tema de la libertad y mostrado en la obra, se encuentra el de los derechos humanos es decir, aquellas garantías que el hombre posee por el simple hecho de serlo. Son inherentes a la persona y se proclaman sagrados, inalienables, imprescriptibles, fuera del alcance de cualquier poder externo. Es así como se ve a Jean Valjean, convertido en Monsieur le Maire rodeado de un ambiente de miseria y sufrimiento, afirmar que:

“La grandeur de la démocratie consiste à ne nier rien, à ne renier rien de l’humanité. À côté du droit de l’homme au moins à son côté, elle place le droit de l’âme”¹⁶

Para Víctor Hugo, los derechos humanos son en su origen una idea expresada en la exigencia del respeto a la libertad e igualdad de la persona. Su objetivo es poner una barrera a la acción de la clase dominante, en el marco de la aplicación de la ley, estableciendo un espacio mínimo de facultades, posibilidades y oportunidades que propicien la vida social del ser humano. El planteamiento de la existencia de los derechos humanos conduce a planos de reflexión en diversos ámbitos —filosóficos, políticos y jurídicos—, precisamente porque dentro de esta generalidad es posible fundamentar la idea básica de igualdad entre el conjunto de seres humanos.

¹⁶ *Op.cit.*, Les Misérables. Deuxième Partie, Livre 7, Chapitre 6, pp.208. “La grandeza de la democracia consiste en no negar nada, en no renegar de nada de la humanidad. Cerca del derecho del hombre a lo menos a su lado, coloca el derecho del alma.”.

Hablar de derechos del hombre, de derechos humanos, es hablar de la dignidad de un ser que, por sus facultades morales y racionales, se ha sobrepuesto a su origen animal y puede situarse por encima de él. La noción de persona humana encuentra su fundamento en los valores y conocimientos propios únicamente de este ser llamado genéricamente hombre; coincide con ella como expresión sintética de dichas facultades, el concepto de dignidad.

Cualquier reflexión sobre los fundamentos y principios de los derechos humanos está basada en la idea de la naturaleza propia del hombre y de la dignidad que de ella deriva. La persona humana reviste ciertas características y valores que son enmarcados y reconocidos por la ley con la idea de protegerlos y permitir su desarrollo. Esta forma de considerar al hombre se ha denominado derecho natural, ya que está establecida en consideraciones acerca de la naturaleza humana y de su relación con una determinada idea de justicia, independiente de criterios subjetivos e históricos.

Para el derecho natural existe un orden original, es decir propio de la naturaleza, que otorga a cada uno de sus elementos un rango distinto, del que se desprenden principios de convivencia y relación fundados en la naturaleza racional del hombre.

Los derechos sociales repercuten ampliamente en el campo político al dar sustento material a la idea democrática moderna, al dotarla de elementos para ir más allá de la igualdad formal para los miembros de la sociedad y alcanzar una auténtica nivelación social, fundada en la igualdad de oportunidades, al margen de la carencia de los bienes necesarios de vida.

3.2.2 LIBERTAD Y DERECHOS HUMANOS

Los derechos humanos son el elemento por el que el liberalismo plantea las

limitantes al poder, a través de la suma de consentimientos individuales que convienen en fincar las relaciones necesarias para una convivencia civilizada y estable.

Libertad y derechos humanos guardan un vínculo indisoluble, en una relación que va del principio ideal al contenido del mismo. La libertad es el eje de los derechos humanos, toda vez que por ella se explica la posibilidad de autonomía del ser humano en la sociedad, así como de los límites a los poderes externos a él.

La identidad entre la idea de los derechos humanos y de las libertades del hombre se hace evidente cuando la historia ratifica su correspondencia, al recordar que toda lucha y argumentación por dichos derechos se ha hecho bajo la bandera de la libertad que asiste al hombre por su propia naturaleza. Ahora bien, esta lucha histórica ha planteado el problema de su puesta en práctica, de la posibilidad real de hacerlos efectivos en su espacio natural, que es la sociedad.

En Los Miserables estos aspectos de libertad y derechos humanos se observan en dos momentos: cuando Valjean llega a ser alcalde de Montfermeil y los revolucionarios que luchan por el bien del pueblo.

3.2.2.1 JEAN VALJEAN: DE EXPRESIDIARIO A HOMBRE GENEROSO

Con la revolución de 1815, Valjean se estableció en Montfermeil promoviendo la transformación de la goma laca en resina para la fabricación de brazaletes. En este ámbito, Valjean se benefició por una serie de consecuencias : La reducción del precio de la materia prima, lo cual permitió aumentar el precio de la mano de obra, mejorar la producción y vender más barato. Es decir, se obtenían tres resultados, uno para el país, otro para el consumidor y el último para el manufacturero. De este modo Valjean se hizo rico, pero lo más impresionante, es que había enriquecido todo a su alrededor mediante el orden y la previsión. Gracias a los rápidos progresos, su industria se convirtió en un considerable centro de negocios, en una fábrica en la cual había dos grandes talleres, uno para

los hombres y otro para las mujeres (en el cual trabajaba Fantine). Como el hospital se encontraba en malas condiciones, había costado diez camas. Cuando la gente percibió el gran progreso de este hombre, nadie le creía y todos lo criticaban.

En 1819, en consideración a los servicios al país, fue propuesto por el prefecto de la comarca como alcalde, pero las ínfulas del pueblo fueron la causa de su renuncia al puesto. En ese mismo año, los productos de su invención, estuvieron expuestos y a petición del jurado, el rey lo nombró caballero de la legión de honor. Ante tal reconocimiento y su reputación de “nuevo rico”, la sociedad lo saludaba y lo admitía. Todos lo invitaban y lo llamaban.

En 1820, eran tan notables los servicios que había hecho al país, y tan unánime el voto de toda la comarca, que el rey lo nombró nuevamente alcalde de la ciudad. De nuevo renunció; pero el prefecto no admitió su renuncia y el pueblo insistió de tal manera, que al fin tuvo que aceptar. Lo que más le hizo reflexionar fue el grito de un anciano que exclamaba:

*“Un bon maire est utile. Qui recule quand il peut faire du bien?”*¹⁷

Después de su elección, continuó viviendo con la misma sencillez de siempre. Le gustaba leer y cultivar su espíritu. Era un hombre afable y triste. Cuando se enteró de la muerte de Monseigneur Bienvenu tuvo un gran duelo y una profunda tristeza.

Es indudable que Jean Valjean (Monsieur le Maire) es la representación del prototipo de un hombre que no sólo se supera, sino que destina esa superación hacia el mejoramiento del bienestar social.

3.2.2.2 LA JUVENTUD EN BUSCA DE LA EQUIDAD

En la obra se menciona el surgimiento de varios grupos sociales con ideas de liberalismo e igualdad en los derechos humanos, como “Los amigos del ABC”.

¹⁷ *Op.cit.*, Les Misérables. Première Partie, Livre 5, Chapitre 2, pp.85. “Un buen alcalde es útil. ¿Quién retrocede cuando puede hacer un bien?”

Este grupo estaba formado por jóvenes y algunos obreros que tenían por fundamento el derecho. Soñaban en un porvenir mejor para todos: la educación de los niños y la reivindicación de los hombres.

El nombre de este grupo se basa en la amistad que llevaban con los más desprotegidos; es decir, eran amigos del “abaissé” (en francés humillado, abatido). Para ellos el Abaissé o ABC era el pueblo, al cual querían “poner de pie”. Se reunían en París, en la taberna llamada “Corinto”, donde acudían los obreros y en una pequeña cafetería “El Café Musain”, donde iban los estudiantes. Por la gran amistad que los unía llegaron a formar una especie de familia y un grupo extraordinario. En la historia se describe a algunos de los jefes de estos estudiantes:

“Enjolras était très riche; il avait vingt-deux ans mais il simulait en avoir dix-sept. Il semblait ne pas savoir que les femmes et les plaisirs en existaient. Il n’y avait pas pour lui plus de passion que le droit; ni plus de pensée que détruire l’obstacle. Il était sévère dans ses joies et il baissait chastement les yeux devant tout ce qui n’était pas la République. À côté d’Enjolras qui représentait la logique, Combeferre représentait la philosophie de la révolution; révolution, disait-il, mais aussi civilisation. Le bien doit être innocent, répétait-il sans cesse.”¹⁸

Del mismo modo, se relatan todos los pasatiempos y características de los más singulares de este grupo. Por ejemplo, Prouvaire, tocaba la flauta, cultivaba flores, hacía versos, lloraba por los niños. Feuilly, era obrero y no pensaba más que en libertar al mundo. Courfeyrac era el aristócrata, Bahorel estudiaba Leyes pero no quería ser abogado, Laigle era el alegre, Joly era el enfermo imaginario y a la vez el médico del grupo y Grantaire, el gran escéptico, se reía de palabras como derechos del hombre, contrato social, república, pero su fervor hacia Enjolras lo mantenía en el círculo.

Los problemas que querían resolver eran la producción y la repartición de la riqueza, relacionados con las cuestiones del trabajo, del salario y del empleo de las fuerzas. Esto se puede explicar teniendo en cuenta que del buen empleo de

¹⁸ *Op.cit., Les Misérables*. Troisième Partie, Livre 4, Chapitre 1, pp.246.. “Enjolras era muy rico; a los veintidós años aparentaba tener diecisiete. Parecía no saber que existían las mujeres y los placeres. No había para él más pasión que el derecho; ni más pensamiento que destruir el obstáculo. Era severo en sus alegrías y bajaba castamente los ojos ante todo lo que no era la República. Al lado de Enjolras que representaba la lógica, Combeferre representaba la filosofía de la revolución; revolución, decía, pero también civilización. El bien debe ser inocente, repetía sin cesar”.

las fuerzas resulta el poder público y de la buena distribución de la riqueza resulta la felicidad individual, por medio de una repartición equitativa. De estas dos cosas combinadas, poderío público en el exterior y felicidad individual en lo interior, nace la prosperidad social; condición necesaria que Víctor Hugo plasma en su ideal de democracia y de equidad para todo un pueblo que deseaba otras condiciones de vida, y que se ve representada por Jean Valjean y los jóvenes revolucionarios.

3.3 EL ROL DE LA MUJER

Los personajes femeninos sobresalientes en la novela y que a su vez se contraponen: Fantine y Cosette, representan respectivamente a la **mujer miserable** y despreciada; y a la **mujer ideal**, abandonada, aunque recuperada. Sobre el tema de la mujer, se presentan dos discursos ideológicamente opuestos: uno, cuando el autor se refiere a Fantine como mujer miserable, madre soltera que tiene que prostituirse para obtener dinero para la educación de su hija, y que al vivir el rechazo de la sociedad sólo es escuchada y ayudada por Monsieur le Maire, quien le dice:

*“Je vous ai entendue. Je ne savais rien de ce que vous avez dit. Je crois que c’est vrai, et je sens que c’est vrai. J’ignorais que vous eussiez quitté mes ateliers. Pourquoi ne vous êtes-vous pas adressé à moi. Mais voici: je payerai vos dettes, je ferai revenir votre enfant, ou vous irez la rejoindre. Vous vivrez ici, à Paris, où vous voudrez. Je me charge de votre enfant et de vous. Vous ne travaillerez plus, si vous voulez. Je vous donnerai tout l’argent qu’il faudra. Vous redeviendrez honnête en redevenant heureuse.”*¹⁹

En este sentido, Víctor Hugo también narra la historia de las mujeres Thénardier, la madre y sus hijas Eponine y Anzelma, que para ayudar a su esposo y padre, hacen cualquier maldad. Su aspecto físico atrae a la gente y la incita a

¹⁹ *Ibid*, Les Misérables. Première Partie. Livre 5. Chapitre 13 , p.370, “La he escuchado. Yo no sabía nada de lo que usted ha dicho. Creo que es verdad, y siento que es verdad. Ignoraba también que había abandonado mis talleres. ¿Por qué no se dirigió a mí? Pero yo pagaré ahora sus deudas, y haré regresar a su hija, o usted irá a reunirse con ella. Vivirá aquí, en París, donde usted quiera. Yo me encargo de su hija y de usted: no trabajará más si usted quiere. Yo le daré todo el dinero que sea necesario. Volverá a ser honrada volviendo a ser feliz.”

confiar en ellas. Así se ganan la confianza de Fantine para “cuidar y educar” a la pequeña Cosette. Sin embargo, de los Thénardier se sabe que:

“...ils appartenait à cette classe bâtarde composée de gens grossiers parvenus et de gens intelligents déçus qui est entre la classe dite moyenne et la classe dite inférieure, et combine quelques-uns des défauts de la seconde avec presque tous les vices de la première.”²⁰

El segundo discurso es idealista, ya que se sublima a la mujer, hasta el punto de ser sacralizada. Esto se puede percibir cuando se habla de Cosette, quien encarna todas las cualidades y virtudes que constituyen a la mujer perfecta. Ella simboliza el amor imposible de Fantine, motivando su redención en su sacrificio; el amor de Marius; la veneración y la abnegación que suscitan en la sobreprotección de Jean Valjean, quien utiliza a Cosette como un instrumento de regeneración.

Uno de los relatos más característicos de este discurso idealista, es cuando se habla del amor de Cosette y Marius, quienes, desde que se ven por primera vez expresan una atracción divinizada e ideal:

“Marius, depuis, n’était pas allé au-delà d’effleurer de ses lèvres la main, ou le fichu, ou une boucle de cheveux de Cosette. Cosette était pour lui un parfum, non une femme. Il la respirait ... Cosette était heureuse, et Marius était satisfait. Ils vivaient dans ce ravissant état qu’on pourrait appeler l’éblouissement d’une âme. C’était cet ineffable premier embrassement de deux virginités dans l’idéal... Toute la personne de Cosette était naïveté, ingénuité, transparence, blancheur, candeur, lumière. On eût pu dire de Cosette qu’elle était claire... Ils s’adoraient”²¹

²⁰ *Ibid*, Les Misérables Première Partie, Livre 4, Chapitre 2, pp. 289-290, “... pertenecían a esa clase bastarda compuesta de gente grosera que ha llegado a elevarse y de gente inteligente que ha decaído que está entre la clase llamada media y la clase llamada baja, y combina algunos de los defectos de la segunda con casi todos los vicios de la primera”.

²¹ *Ibid*, Les Misérables. Quatrième Partie, Livre 8, Chapitre 1, pp. 315-316. “Marius, después, no había ido más allá de tocar con sus labios la mano, o el chal, o un bucle de los cabellos de Cosette. Cosette era para él un perfume, no una mujer. Él la respiraba... Cosette era feliz, y Marius estaba satisfecho. Ellos vivían en ese feliz estado que se podría llamar el deslumbramiento de un alma. Era ese inefable primer abrazo de dos

Igualmente, el personaje de Cosette es empleado por Víctor Hugo para abordar el tema de la infancia desdichada y explotada por los adultos. En esa época, muchos niños fueron abandonados por sus padres al carecer de lo indispensable para poder educarlos y mantenerlos. Algunos infantes comienzan a trabajar desde los seis años, en ocasiones hasta catorce horas por día; son sumamente explotados. Se les golpea, se les paga poco, o casi nada y, obviamente, no tienen educación ni mucho menos escuela. Para sobrevivir, se convierten en peligrosos delincuentes y ladrones; no pierden nada y en sus atracos ganan algo o mucho. Entre las consecuencias sociales negativas cabe destacar el analfabetismo de la población, el empobrecimiento de las familias y el crecimiento del número de niños enfermos con las facultades físicas disminuidas. Cosette es el símbolo de los niños que son mártires de la sociedad francesa de esos inestables años. Utilizada y explotada por los Thénardier, el destino de Cosette será cambiado por Jean Valjean, quien le dará amor y afecto, una familia, protección y educación:

“L'étranger prit le paquet qu'il avait apporté et le dénoua. Ce paquet contenait une petite robe de laine, un tablier, une brassière de futaine, un jupon, un fichu, des bas de laine, des souliers, un vêtement complet pour une fillette de sept ans. Tout cela était noir...Le jour apparaissait lorsque les habitants de Montfermeil qui commençaient à ouvrir leurs portes virent passer dans la rue de Paris un bonhomme pauvrement vêtu donnant la main à une petite fille tout en deuil qui portait une poupée rose dans ses bras. Ils se dirigeaient du côté de Livry.”²²

virginidades en lo ideal... Toda la persona de Cosette era sencillez, ingenuidad, transparencia, blancura, candor, luz. Se hubiera podido decir de Cosette que ella era clara... Ellos se adoraban.”

²² *Ibid, Les Misérables. Deuxième Partie. Livre 3. Chapitre 9, p.221. “El extranjero tomó el paquete que había llevado y lo desató. Este paquete contenía un pequeño vestido de lana, un delantal, una almilla de fustán, un medio fondo, un pañuelo, medias de lana, zapatos, un vestido completo para niña de siete años. Todo esto era negro... El día aparecía cuando los habitantes de Montfermeil que empezaban a abrir sus puertas vieron pasar por la calle de París a un hombre pobremente vestido, llevando de la mano a una pequeña niña vestida de luto que llevaba una muñeca rosa en sus brazos. Iban rumbo a Livry”.*

3.3.1 PROSTITUCIÓN COMO SOBREVIVENCIA

En el siglo XIX era común que las mujeres fueran explotadas en las factorías, estableciéndose un sistema en el que predominaban los bajos salarios, pésimas condiciones laborales, largas jornadas de trabajo y otra serie de abusos que, junto con la explotación infantil, eran algunos de los peores ejemplos de la explotación de los trabajadores durante el primer capitalismo industrial. Las condiciones de trabajo y de vida en general llevan a la mujer a vender su cuerpo, al comercio sexual de sí misma, a un rechazo social generalizado y a convertirse en una de las llamadas “mujeres perdidas”, lo cual produce abortos y aguda explotación, aparte de dolorosas enfermedades. Según la perspectiva tradicional cristiana, la prostitución era vista como un fenómeno propio de “mujeres enfermas”, o una “perversidad” lógica del género humano, o simplemente un “demonio social”. Para otros, la prostitución era considerada “el oficio más antiguo del mundo”; o un “mal necesario” rechazado ante los ojos de la sociedad.

En este rubro, es importante narrar la historia del personaje de Fantine. Ella es huérfana, nacida en el pavimento de una ciudad humilde, Montreuil-sur-Mer; se convierte en madre soltera, engañada por Tholomyés. Su vida está marcada por tristes eslabones de la cadena femenina de la miseria. Esta cadena va a ser rota por Jean Valjean quien, de esta manera, romperá su propio destino de expresidiario.

Posteriormente, Fantine es abandonada a su suerte teniendo como última elección el camino de la prostitución. En la novela, el tema de la prostitución está sumamente ligado al de la miseria. Víctor Hugo piensa que el sufrimiento en el mundo no se puede suprimir, pero que la miseria se puede destruir, buscando soluciones a este gran problema social poniendo como ejemplo la historia de Fantine:

“Qu'est-ce que c'est que cette histoire de Fantine? C'est la société achetant une esclave. A qui? A la misère. A la faim, au froid, à l'isolement, à l'abandon, au dénûment. Marché douloureux. La misère offre, la société accepte” ²³

Fantine denuncia la suerte de las “frágiles” jóvenes del campo que iban a París a “buscar fortuna”, pero son sujetas a diferentes factores como la traición amorosa, los hijos no deseados, la miseria material y moral, el abandono y el desprecio de la sociedad hacia las madres solteras y, en especial, a las hetairas, mujeres abandonadas que deben prostituirse a fin de obtener dinero, sobre todo, para alimentar a sus hijos. Fantine, quien sufrió la miseria durante toda su vida, personifica la condición de las mujeres del pueblo al principio del siglo XIX, que sin estudios y oficio, ejerce la prostitución para sobrevivir:

*“Elle avait perdu la honte , elle perdit la coquetterie. Dernier signe. Elle sortait avec des bonnets sales. Soit faute de temps, soit indifférence, elle ne recommandait plus son linge... Elle toussait beaucoup. Elle cousait dix-sept heures par jour, mais un entrepreneur des prisons qui faisait travailler les prisonnières au rabais, fit tout à coup baisser les prix, ce qui réduisit la journée des ouvrières libres à neuf sous. Dix-sept heures de travail , et neuf sous par jour!... L'infortunée se convertit en fille publique.”*²⁴

La característica esencial de mujeres como Fantine era la de ser víctimas de un humillante mercado laboral excluyente y reducido. Otras mujeres avistaban los aspectos atractivos del trabajo, tales como el lujo y el ascenso social, mientras otras más miraban a la prostitución como una forma de complementar sus recursos o, simplemente, como una forma casual de ganarse la vida.

²³ Barrère, Jean Bertrand. *Victor Hugo, L'homme et l'oeuvre*, p.123, “¿Qué es esta historia de Fantine? Es la sociedad comprando una esclava. ¿A quién? A la miseria. Al hambre, al frío, a la soledad, al abandono, a la indigencia. Mercado doloroso. La miseria ofrece, la sociedad acepta” .

²⁴ *Ibid*, *Les Misérables*. Première Partie, Livre 5. Chapitre 11, pp.349-350, “Ella había perdido la vergüenza, ella perdió la coquetería. Última señal. Salía con la cofia sucia. Sería por falta de tiempo, sería por indiferencia, ella no zurcía más su ropa...Tosía mucho. Cosía diez y siete horas al día, pero un contratista del trabajo de las cárceles que hacía trabajar más barato a las presas, hizo de pronto bajar los precios, lo cual redujo el jornal de las obreras libres a nueve centavos. ¡Diez y siete horas de trabajo, y nueve centavos por día!...La infortunada se hizo mujer pública.”

Víctor Hugo se centra en la mujer “caída”, quien a pesar de su desdicha tiene los mismos derechos de bienestar y de una vida digna.

3.3.2 INJUSTICIA Y CRUELDAD

La novela es un “escaparate” de la clase pobre, explotada y despreciada por la burguesía que posee todos los recursos para vivir adecuadamente. Este desprecio se traduce en la extrema miseria, escasez de lo indispensable para sobrevivir y el sufrimiento de los que son víctimas la mayoría de los personajes en el relato, por la desigualdad en la distribución de los bienes y recursos.

En *Los Miserables*, Víctor Hugo busca curar la miseria, pues la considera de la siguiente manera :

“La misère qui est le mal créé par l’homme, et qu’il faut combattre sans relâche, en vue d’un progrès social.”²⁵

Esta miseria y la desesperación por obtener dinero para sobrevivir es el motivo de que varios personajes se enfrenten a situaciones de injusticia y crueldad. Esto se observa en el personaje de Fantine, cuando, siendo obrera de una fábrica, es explotada y maltratada como todas las obreras por los patrones y los dueños del lugar, debido a que los bienes producidos mediante procesos artesanales empezaban a fabricarse en serie con máquinas en grandes fábricas, utilizando el sistema industrial. Las mujeres competían en el mercado laboral con los hombres, pero trabajaban sobre todo en las primeras fases de elaboración de la lana y en las fábricas textiles. Los empresarios preferían emplearlas en este tipo de sectores por su habilidad y porque así pagaban sueldos más bajos, pero también porque las primeras organizaciones sindicales solían estar formadas sólo por hombres. Lo habitual era que las mujeres fueran explotadas en las factorías, institucionalizándose un sistema en el que predominaban los bajos salarios,

²⁵ *Op.cit. Víctor Hugo et Dieu. Bibliographie d’une âme*, pp.174-175. “La miseria que es el mal creado por el hombre, y que es necesario combatir sin descanso, con miras a un progreso social”.

pésimas condiciones laborales, largas jornadas de trabajo y otra serie de abusos que, junto con la explotación infantil, eran algunos de los peores ejemplos de la explotación de los trabajadores:

“Tout cela prit du temps. Fantine était depuis plus d’un an à la fabrique, lorsqu’un matin la surveillante de l’atelier lui remit, de la part de M. Le maire, cinquante francs, en lui disant qu’elle ne faisait plus partie de l’atelier et en l’engageant, de la part de M. Le maire, à quitter le pays.”²⁶

Después de ser despedida de la fábrica, Fantine se ofreció como criada. No habiendo otra alternativa, se dedicó a coser camisas para los soldados de la guarnición. Tuvo que aprender a vivir en la miseria y se acostumbró al menosprecio de los demás y a la indigencia.

Siendo prostituta, una noche, absolutamente degradada por su oficio, se involucra en una pelea con un cliente y casi es llevada a prisión por Javert. El alcalde llega a la factoría, y al ver el estado tan deplorable en el que se encontraba, exige que la trasladen a un hospital. Fantine es escuchada, moribunda, solamente por Monseigneur le Maire (Jean Valjean), quien le promete que encontrará y cuidará a su hija Cosette. Víctor Hugo muestra la crueldad de una sociedad que no se preocupaba de los miserables, principalmente de la explotación hacia la mujer humilde.

Otros personajes que encarnan los defectos de injusticia y crueldad son los Thénardier, ya que, aprovechándose de Fantine por el envío de dinero para la supuesta manutención y educación de su hija Cosette, ocupan ese dinero para otros fines. Tratan a la niña casi como esclava, ordenándole trabajos forzados y provocándole un estado lamentable:

²⁶ *Ibid*, Les Misérables. Première Partie, Livre 5, Chapitre 8, p.336. “*Todo esto requirió tiempo. Fantine estaba desde hacía más de un año en la fábrica, cuando una mañana el vigilante del taller le entregó, de parte del señor alcalde, cincuenta francos, diciéndole que ella ya no formaba parte del taller, y comprometiéndola, de parte del señor alcalde, a salir del país.*”

“Tout son vêtement n’était qu’un haillon qui eût fait pitié l’été et qui faisait horreur l’hiver. Elle n’avait sur elle que la toile trouée; pas un chiffon de laine. On voyait sa peau ça et là, et l’on y distinguait partout des taches bleues et noires qui indiquaient les endroits où la Thénardier l’avait touchée. Ses jambes nues étaient rouges et grêles. Le creux de ses clavicules était à faire pleurer. Toute la personne de cette enfante, son allure, son attitude, le son de sa voix, ses intervalles entre un mot et l’autre, son regard, son moindre geste, exprimaient et traduisaient une seule idée: la crainte.”²⁷

El mal es la privación o ausencia de lo bueno, de la misma forma que la oscuridad es la ausencia de luz. La oscuridad, como la representación de la maldad en la novela, revela la corrupción en el alma del hombre. Esto se observa en algunos villanos como Monsieur Thénardier y Javert. Thénardier, presentado como un hombre astuto y hábil, un bribón, perezoso y charlatán, su principal característica era ser hipócrita para enriquecerse. A pesar de esto, era un hombre inteligente y daba la impresión de ser culto. Javert, durante la historia, solamente ejerce su oficio, es una persona determinante y arrogante, eso le provoca estar obsesionado con el caso de Valjean. Cuando el policía es arrestado como espía y es condenado a ser fusilado por los jóvenes revolucionarios, Jean Valjean lo salva. Pero cuando es liberado, Javert ataca de nuevo a Jean Valjean, es decir, continua ejerciendo su oficio, deseando, más que nunca, tener ese carácter inflexible y determinante; pero es presa de una contradicción en su personalidad, ya que el ser al que más odia lo libera de morir. Al verse en ese dilema y lleno de dudas, decide, como ya se mencionó, suicidarse.

Se puede resumir que en la novela, el hombre es degradado, ya que al pobre lo tratan mal sencillamente por esa razón, por carecer de lo necesario para sobrevivir y tener que someterse a las órdenes y al despotismo de los que tienen

²⁷ *Ibid*, Les Misérables, Deuxième Partie, Livre 3, Chapitre 8, p.187-188, “*Todo su vestido no era más que un harapo, que hubiera dado lástima en verano y que inspiraba horror en el invierno. Ella no tenía sobre ella más que la tela agujereada; ni un pedazo de lana . Se veía su piel ahí y allá, y se distinguían por todas partes manchas azules o negras que indicaban los lugares donde la Thénardier la había tocado. Sus piernas desnudas eran rojas y delgadas. El hueco de sus claviculas hacía llorar. Toda la persona de esta niña, su semblante, su actitud, el sonido de su voz, sus intervalos entre una palabra y otra, su mirada, su menor gesto, expresaban y revelaban una sola idea: el miedo.*”

todo. Con esto se puede afirmar que la condición humana es en donde se expresan todo tipo de sentimientos entre los seres humanos, donde, por lo común, “el hombre es el lobo del hombre”, ya que, como se dijo, el pobre vive a expensas de los ricos que poseen todos los beneficios de la sociedad. Es a través de ese vínculo que se dan la injusticia y la explotación hacia la gente necesitada y carente de lo necesario para sobrevivir.

Víctor Hugo utiliza muchas páginas, muchas frases, para repetir las mismas frases: rechazo a la desgracia de los niños, negación a la miseria del pueblo y a la injusticia del destino, condena a la esclavitud, supresión de la ignorancia. Esto último es uno de sus principales mensajes.

3.3.3 LA BÚSQUEDA DE UN LUGAR EN LA SOCIEDAD

Los Miserables reclaman la justicia social ante el desprecio humano, tal vez no sólo de la Francia del siglo XIX sino de cualquier lugar y época:

“Chez les misérables, l’ambition l’envie, la haine, qui proviennent de voir jouir aux autres, les profonds sobresauts de la bête humaine vers l’assouvissement, de l’appétit, coeurs pleins de brouillard, la tristesse, la fatalité, le besoin, l’ignorance simple et impure.”²⁸

Víctor Hugo da la pauta para eliminar las nociones de injusticia y crueldad en la sociedad buscando siempre el respeto, la compasión, la solidaridad y la igualdad de derechos y de oportunidades, sin el impedimento de convencionalismos entre los hombres:

²⁸ *Op.cit., Les Misérables*. Quatrième Partie, Livre 7, Chapitre 4, pp.355. “En los miserables, la ambición, la envidia, el odio, que provienen de ver gozar a los demás, las profundas sacudidas de la fiera humana hacia la sociedad, del apetito, corazones llenos de bruma, la tristeza, la fatalidad, la necesidad, la ignorancia simple e impura.”

“Proportionner la jouissance à l’effort, et la société au besoin, en un mot, faire que l’appareil social donne plus clarté et plus de bien-être à ceux qui souffrent et à ceux qui ignorent, que c’ est ce, que les âmes sympathiques n’oublent pas, la première des obligations fraternelles.”²⁹

Para el autor, el **respeto** permite la armonía, la libre convivencia, la fuerza manifestada a través de la unión. El respeto involucra la aceptación de las diferencias de las personas como parte del crecimiento personal y de la convivencia social. Respetar es aprehender el mundo de forma diferente. El respeto es la libertad, no se puede ser libre si la persona no tiene alternativas para elegir su propia vida.

En esta novela se observa el sentimiento de la **compasión o caridad** por los desposeídos, los que tienen menos y están carentes de afecto, comprensión y de lo esencial. Como lo muestra en la historia el personaje de Jean Valjean, quien habiendo sufrido una transformación en su persona, se dedica a hacer el bien y a ver por los demás; primero, salvando a Fantine de la injusticia y prepotencia de Javert y un cliente; después, estando con ella en su lecho de muerte y prometiéndole educación y protección para su hija; más adelante, librando a Cosette de los maltratos y la explotación de los Thénardier.

Otro tipo de compasión se presenta en el momento en el que Valjean tiene la oportunidad de matar a Javert y de esta manera vengarse de él. Sin embargo, lo ayuda a escapar, cuando este último es tomado prisionero en la barricada por los jóvenes revolucionarios.

“Quand Valjean fut seul avec Javert, il défit la corde qui assujettissait le prisonnier par le milieu du corps... Jean Valjean mit le pistolet dans son bras, et fixa sur Javert un regard qui n’avait pas besoin de paroles pour dire: ‘Javert c’est moi’. Javert répondit: ‘Prends revanche’... Valjean lui dit: ‘Vous êtes libre’...Javert n’était

²⁹ *Op.cit., Les Misérables. Quatrième Partie, Livre 7, Chapitre 3, pp.354. “Proporcionar el goce al esfuerzo, y la sociedad a la necesidad, en una palabra, hacer despedir al aparato social más claridad y más bienestar en provecho de los que padecen y de las obligaciones fraternales.”*

*pas facile à étonner. Cependant, tout maître qu'il était de lui, il ne put se soustraire à une commotion...-Vous m' ennuyez. Tuez-moi plutôt...-Allez-vous-en, dit Jean Valjean. Quand Javert eut disparu, Jean Valjean déchargea le pistolet en l'air.*³⁰

Por último, esta actitud compasiva queda manifestada al auxiliar a Marius, cuando es herido en la barricada, huyendo y llevándolo a costas en las alcantarillas para no ser descubiertos y así poder trasladarlo a un hospital.

También en la novela se manifiesta el sentimiento de **solidaridad** para esos miserables. Al final, el mismo Javert se apega a esa solidaridad, al comprender la injusticia extrema en que ha vivido el fugitivo para, finalmente, dejar libre a Valjean. La actitud extrema y los inquebrantables principios de justicia del policía se ven derrumbados debido a la humanidad de Valjean, tomando la decisión de quitarse la vida y arrojarlo al Sena.

“L'agent- de- police- Ja-vert-a-été-trouvé-no-yé-sous-un bateau- du-pont-au-Change.”³¹

En *Los Miserables*, Víctor Hugo muestra la pobreza que empuja al crimen, las desigualdades y los absurdos de esta clase social. Se interesa en las clases populares y busca fomentar las ideas de igualdad y fraternidad en una época donde se hace trabajar a los hombres, las mujeres y niños por salarios irrisorios. Su novela es la tragedia universal de la humanidad entera, que invita al lector a identificarse con Jean Valjean, a tomarlo como ejemplo, a vivir honestamente por

³⁰ *Ibid, Les Misérables, Cinquième Partie, Livre 1, Chapitre 19, pp.107-110, “Cuando Jean Valjean se quedó solo con Javert, desató la cuerda que sujetaba al prisionero por la mitad del cuerpo... Jean Valjean colocó la pistola sobre su brazo, y fijó sobre Javert una mirada que no necesitaba palabras para decir: ‘Javert, soy yo’. Javert dijo: ‘Toma revancha’... Valjean le dijo ‘estás libre’. Javert no era un hombre que se asombraba fácilmente. Sin embargo, tan dueño que era de sí mismo, no pudo más que sentirse conmovido. —Me fastidias. Mátame mejor. —Véte— dijo Jean Valjean. Cuando Javert hubo desaparecido, Jean Valjean descargó la pistola al aire.”*

³¹ *Ibid, Les Misérables, Cinquième Partie, Livre 9, Chapitre 4, p.482, “El agen-te de la polici-a Ja-vert ha si-do en-con-tra-do- aho-gado debajo de un barco del Pont-au-Change.”*

una causa y por el bienestar social, a fin de crear el progreso y la equidad en la sociedad; fundamento de la democracia:

“Le progrès tend à la solution du problème. Un jour arrivera où tout le monde s'étonnera. Le genre humain, en ascendant toujours, parviendra à ce que les couches sociales les plus basses sortent naturellement de la zone de malheur. La disparition de la misère se fera par une simple élévation de niveau.”³²

Víctor Hugo asume que todos los hombres somos iguales, que todo el mundo tiene derecho a las mismas oportunidades, y que estas características son las que nos vuelven humanos.

³² *Op.cit., Les Misérables*. Quatrième Partie, Livre 7, Chapitre 4 ,pp.354. “El progreso tiende a la solución del problema. Llegará un día en que todo el mundo se asombre. El género humano, subiendo siempre, conseguirá que las capas más profundas salgan naturalmente de la zona de desgracia. La desaparición de la miseria se hará por una simple elevación de nivel.”

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

En esta tesina se analizó desde el punto de vista temático la conciencia social, plasmada en la novela Los Miserables de Víctor Hugo. Para dicho análisis, se abordó la vida y obra del autor a fin de dar cuenta, por un lado, de su gran producción literaria, pues, como se mencionó, abarcó prácticamente todos los géneros y por otro lado, del contexto histórico-social que le tocó vivir. Durante la trayectoria del autor, Francia sufre una profunda transformación política que inicia al final del siglo XVIII con la Revolución Francesa que paulatinamente dará paso a su democratización. Es esta transformación la que se ve plasmada en Los Miserables. París vive los estragos de la Revolución, en todos lados se respira el aire de libertad y protesta, básicamente en las barricadas construidas por los revolucionarios en 1830, que tuvo como resultado la eliminación del poder legislativo del rey Carlos X y la extensión del voto para todos los ciudadanos. Por otra parte, el autor pone de manifiesto su preocupación por la clase desamparada y carente de recursos. Como se ve, esta clase, en una sociedad rígidamente jerarquizada, además de ser rechazada, es objeto de abusos e injusticias. De ahí, el interés de demostrar el deseo del autor por sensibilizar al lector de esa época y por despertar un espíritu de solidaridad por los más desprotegidos o “miserables”, como él los denominó.

Al analizar el tema de la lucha contra el mal, se tomaron en cuenta las nociones de justicia y caridad. El objetivo fue mostrar por medio del personaje de Jean Valjean, la transformación de un hombre acosado por la justicia (un expresidiario) en una persona íntegra y honesta preocupada por los demás. Valjean es el prototipo de los hombres que cambian el rumbo de su destino, dejando atrás un pasado cuya sombra pareciera perseguirlo siempre. Este cambio se observa a partir del momento en que conoce a Monseigneur Bienvenu. Después de este encuentro, se dedicará a la asistencia social, encontrando en esta misión su felicidad. Sin duda, éste es uno de los recordatorios que Víctor

Hugo hace al lector: es necesario mostrar compasión y apoyo hacia nuestros semejantes. Monseigneur Bienvenu es el ejemplo de las personas misericordiosas que dan oportunidad de cambiar su vida a los demás, incluso, a personas perseguidas por la ley y así imprimir en ellas momentos singulares y significativos.

Al analizar el personaje Javert, se comprobó que su rigidez y su inflexibilidad para ejercer su oficio contra el mal, se vieron afectadas por la contradicción de haber sido salvado por Valjean, el “expresidiario”, a quien no había dejado de perseguir. Javert no encontró otra posibilidad o recurso que quitarse la vida, como si la ley y su ejecución fueran una propiedad sagrada e inexpugnable, protegida por una gruesa cubierta que jamás debiera romperse ni tocarse y que estuviera por encima de todo instinto humano. La historia de este personaje, sin duda, lleva al lector a reflexionar sobre la concepción de la justicia en el mundo, donde el más poderoso e influyente es el que obtiene los beneficios de la ley, aun siendo culpable de delitos muy graves. El pobre es perjudicado e inculgado, muchas veces injustamente, por infracciones no cometidas y al carecer de los medios para obtener su libertad, es condenado a pasar años de su vida en la cárcel.

Más adelante, se profundizó en cuestiones propias de la conciencia social. Mediante la exposición de diversas opiniones sobre el tema de la libertad y de los derechos humanos y la búsqueda que ha existido siempre de la abolición del poder y la igualdad de todos los individuos.

Víctor Hugo expone las dificultades que sufren mujeres como Fantine, quienes se ven obligadas a dejar el campo en busca de una vida mejor. Debido a su ignorancia e ingenuidad, son víctimas de maltratos y desigualdades por parte de la clase poderosa. La historia de Fantine ejemplifica las vicisitudes que tienen que pasar para encontrar un trabajo e integrarse a la ciudad, pues son sujetas a infamias y arbitrariedades. Esta situación tiene muchas veces consecuencias tales como hijos no deseados, mala alimentación y desnutrición, entre otros. Víctor

Hugo fomenta la toma de conciencia para evitar esta cadena de calamidades y desgracias, así como la colaboración de todos para buscar el respeto y el apoyo mutuo.

A pesar de estas situaciones desfavorables, el autor expresa cómo estos “miserables” salen adelante, sobreponiéndose a las adversidades y los malos tratos de las clases favorecidas. Por ningún motivo, el autor se muestra partidario de alguna clase social en particular, pues pone en evidencia que el abuso se realizaba hasta en personas de una misma clase. Para ilustrar esta postura se tomó como ejemplo los abusos de los Thénardier, el prototipo de las personas arribistas que hacen cualquier cosa para obtener su beneficio económico, al engañar a Fantine y explotar a Cosette.

Sólo resta decir que el autor invita, no sólo al lector del siglo XIX a “buscar un lugar en la sociedad” para esos “miserables”, sino al lector de hoy, pues queda evidente que en la actualidad el problema existe. El mensaje de Víctor Hugo está dirigido para sensibilizarse con esta clase despreciada por la sociedad, la cual necesita reconocimiento y apoyo en cualquier momento. Queda demostrado que la obra trasciende por su contexto histórico-social, por el espíritu visionario de su autor y por el mensaje humanitario y universal que trasmite. Esta toma de conciencia para actuar observando los derechos de los demás, es lo que señala el autor que permitirá el progreso y la abolición de la miseria, así como, la unión e igualdad de todos los individuos, permitiendo de esta manera, no adolecer de una “miseria moral”, como lo afirmó Víctor Hugo.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- BARBEY D'AUREVILLY, *Victor Hugo*, Ed. Aujourd'hui / Les introuvables, Paris, 2000.
- BARRERE, Jean-Bertrand, *Victor Hugo*, Ed. Desclée de Brouwer, Paris, 1965.
- BELLESSERT, André, *Victor Hugo, essai sur son oeuvre*, Ed. Perrin, Paris, 1951.
- BENOÎT-LEVY, Edmond, *Les Misérables de Victor Hugo*, Ed. Edgar Malfère, Paris, 1929.
- BESSON, André, *Victor Hugo, vie d'un géant*, Ed. France-Empire, Paris, 2001, 502 pp.
- BORDET, Gaston, *Victor Hugo hier, maintenant, demain*, Ed. Delagrave, 2002.
- BROMBERT, Victor, *Victor Hugo et le Roman Visionnaire*, Traduit par Héloïse Raccah-neefs en collaboration avec l'auteur. Presses Universitaires de France, (Puf, Ecrivains), Paris, 1985, 317 pp.
- BRUNEL, Pierre, *Monsieur Victor Hugo*, Biographie, Ed. Viubert, Deuxième Édition, Paris, 2002, 191 pp.
- CELSE-BLANC, M, Centenaire des Misérables 1862-1962, *Hommage à Victor Hugo (Colloque)*, Ed. Presses Universitaires de Strasbourg, Coll. Littérature et Linguistique, Essai-Critique-Analyse, Paris, 1995, 228 pp.
- CHAMBAZ, Bernard, Phillipe Forest, Mathieu Benezet, *Victor Hugo vivant*, Ed. Pleins Feux, Col. Auteurs en Questions, Biographie, Paris, 2002, 96 pp.
- CHENET-FAUGERAS, F, *Victor Hugo et l'Europe de la pensée*, Ed. Libraire Nizet, Essai-Critique, Analyse, Paris, 1995.
- DAUDET, Léon, *La tragique existence de Victor Hugo*, Ed. Albin Michel, Paris, 1948.
- DECAUX, Alain, *Victor Hugo*, Ed. Perrin, Paris, 2000.
- FONTANEY, Antoine-Etienne, *Journal intime*, Introduction et notes de R. Jasinski . Paris , Les Presses Françaises , 1925, 232 pp.
- GELINEAU, Alain-René, *Victor Hugo et l'Importance de la Transcendance*, Ed. A.L.T.E.S.S., Nouvelles, Paris, 1984, 142 pp.

- GODET, Ph, *Chez Victor Hugo*, Ed. Neufchâtel, Paris, 1923.
- GROSSIORD, Sophie, *Victor Hugo. "Et s'il n'en reste qu'un..."*, Découvertes Gallimard, Paris, 341 pp.
- HEUGEL, Jacques, *Essai sur la philosophie de Victor Hugo au point de vue gnostique*, Thèse, Paris, 1922, 143 pp.
- HEYNDELS, Ellison, *Les Modernités de Victor Hugo*, Presse de l'Université de Paris-Sorbonne, Essai-Critique-Analyse, 2005.
- HUBERT, Juin, *Victor Hugo*, Tome 2. 1844-1870. Flammarion, Paris, 1992, 744 pp.
- HUGO, Víctor, *Préface de Cromwell*, Ed. Larousse, Col. Classiques Larousse, Paris, 2001.
- HUGO, Víctor, *Les Misérables*, Émile Testard et Cie., Éditeurs, Paris, 1995.
- HUGO, Víctor, *Los Miserables*, Editores Mexicanos Unidos, México, 2002, 523 pp.
- HUGO, Víctor, *Los Miserables*, Grupo Editorial Tomo, México, 2004, 571 pp.
- JAVEAU, Claude, *Le petit murmure et le bruit du monde*, Ed. Jacques Antoine, Bruxelles, 1985, 85 pp.
- LARA PONTE, Rodolfo, *Los Derechos Humanos en el Constitucionalismo Mexicano*, Ed. Porrúa, 1997, 233 pp.
- LEIVALLANT, M, *L'oeuvre de Victor Hugo*, Ed. Delagrave, Paris, 1946, 606 pp.
- LEWONTIN, R.C, Steven Rose y León J. Kamin, *No está en los genes*, Ed. Grijalbo CNCA, México, 1991, 357 pp.
- MARCUS, Paul, *Victor Hugo, La Voix des Libertés*, Ed. Séguier, Essai, Paris, 2002, 204 pp.
- MAUREL, Jean, *Victor Hugo Philosophe*, Ed. PUF, Biographie, Paris, 1985, 128 pp.
- Médailles Romantiques/Quinze Études*, Ed. Librairie Nizet, Essai-Critique-Analyse, Paris, 2003.
- NOVARINO, *Victor Hugo un écrivain de son siècle*, Ed. Milan, Col. Les Essentiels No. 217, Paris, 2002.
- PÉGUY, Ch, *Victor-Marie Comte Hugo*, Ed. Gallimard, Paris, 1969.

PERCHE, Louis, *Victor Hugo. Présentation et anthologie*, Poètes d'aujourd'hui, Séghers, Paris, 2001, 237 pp.

Revue Française d'Histoire du Livre (2002-2), *Au siècle de Victor Hugo*, Col. Revue Française d'Histoire des Livres, Ed. Droz, Histoire, Paris, 2003, 368 pp.

RENOUVIER, Charles, *Victor Hugo, le Philosophe*, Editeurs: Maisonneuve et Larose, Collection : Les Champs de la Liberté, Paris, 2002, 378 pp.

RICHARD-LESCLIDE, *Victor Hugo chez lui*, Editeur: Raymond Castells, Paris, 1998, 256 pp.

ROBERT, G, *Le Manuscrit des Misérables (Victor Hugo)*, Ed. Presses Universitaires de Franche-Comté, Coll. Annales Littér...Franche-Comté, Littérature-Documents, Paris, 1989, 420 pp.

ROOS, Jacques, *Les idées philosophiques de Victor Hugo*, Ed. Nizet, Paris, 1958.

ROSA, Guy, *Victor Hugo/Les Misérables*, Ed. Klincksieck, Coll. Parcours Critique No. 5, Essai-Critique-Analyse, Paris, 1995, 206 pp.

ROUSSELOT, Jean, *Le roman de Victor Hugo*, Editions du Sud, Paris, 1961, 305 pp.

SAINT-GIRONS, Baldine, *Les monstres du sublime*, Ed. Paris Méditerranée, Beux Livres, Paris, 2005, 156 pp.

SEENBACHER, Jacques, *Le monde Victor Hugo vu par les Nadar*, Ed. Monum-Editions du Patrimoine, Beaux-Arts - Beaux Livres, Paris, 2002, 240 pp.

SOUCHON, Paul, *Victor Hugo, l'homme et l'oeuvre*, Ed. Tallandier, Paris, 1949.

SOUCHON, Paul, *Les prophéties de Victor Hugo*, Ed. Tallandier, Paris, 1945, 284 pp.

SOURIAU, Maurice, *La préface de Cromwell*, Slatkine Reprints, Paris, 1973, 330 pp.

VENZAC, Géraud, *Les premiers maîtres de Victor Hugo*, Ed. Bloud et Gay, Paris, 1955.